



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

Memoria para optar al título de Periodista

El mercado de la enseñanza del periodismo en Chile

Alumno: Maximiliano Andrade Núñez
Profesor-guía: Gustavo González Rodríguez

Junio de 2011

INDICE

Portada	1
Índice	2
Introducción	3-5
El periodismo y la saturación del mercado laboral	6-24
El surgimiento de las universidades privadas	25-51
No seas un periodista frustrado	52-75
El mercado de las escuelas de periodismo	76-111
Conclusiones	112-114
Bibliografía	115-117
Entrevistas	118
Sitios de internet y otras fuentes	119

INTRODUCCIÓN

Mucho se habla de los problemas laborales que enfrentan los periodistas en Chile, entre ellos, bajos sueldos, malas condiciones de trabajo, horarios prolongados o falta de contratos formales.

Si bien este complejo escenario también se presenta en otros empleos que requieren de estudios superiores, el caso de los profesionales de la comunicación es el más emblemático, porque incluso la entidad gremial que los agrupa, el Colegio de Periodistas, realizó en 2008 una campaña que advertía a los postulantes a las universidades de los inconvenientes que podría traerles estudiar la carrera.

El nombre de la campaña, "No seas un periodista frustrado", sorprendió por su expresividad y causó molestia entre directivos de las escuelas de periodismo, que vieron una baja en sus matrículas, aunque no está claro si ese descenso fue consecuencia directa de la acción del Colegio o simplemente un eslabón más en un área profesional ostensiblemente saturada. De hecho, de acuerdo a cifras entregadas por el Consejo Superior de Educación, en 2009, sólo 8 de los 41 programas que impartieron la carrera consiguieron llenar sus cupos disponibles.

Además, esta disputa generó otros efectos como que únicamente dos universidades en todo el sistema, la de Chile y Católica, consiguieran matricular ese mismo año, alumnos con puntajes superiores a 700 en la Prueba de Selección Universitaria (PSU).

Ante la polémica generada entre el Colegio de esa época y las casas de estudio, cabe preguntarse qué responsabilidad tienen éstas al formar a profesionales que después

trabajarán en las condiciones ya descritas, en especial luego del aumento de la oferta laboral de periodistas tras la irrupción de las universidades privadas.

En la investigación realizada para esta memoria, se constataron discutibles prácticas mercantiles por parte de algunas de estas entidades, orientadas a maximizar la matrícula sin importar el costo futuro. Así, se ponen en cuestión varios aspectos, tales como el afán de lucro que impera en la educación superior privada, bajo el cual se sacrifica la calidad de la enseñanza, en prácticas facilitadas por la naturaleza de los procesos de acreditación de carreras en Chile.

El debate al respecto no es menor, porque también está en juego la calidad del periodismo chileno. Se ha hecho casi un lugar común culpar a las universidades por la superficialidad, la chabacanería, el sensacionalismo y otras características negativas de los medios de comunicación, en especial en la televisión de libre acceso. Las inculpaciones en ese sentido no solo desconocen la subordinación de los departamentos de prensa a las gerencias comerciales, sino que obvian también el juicio de los ciudadanos hacia la dependencia de los medios de poderes empresariales y políticos.

Del mismo modo, cuando se generaliza indiscriminadamente acerca de la enseñanza del periodismo se desconoce la heterogeneidad del sistema universitario y la forma en que redundan en los modelos de enseñanza. Aquellos establecimientos que conciben la enseñanza superior como un negocio apuestan a dotar bien o mal a sus estudiantes de periodismo de destrezas “útiles” para el desempeño en un periodismo también comercializado. Así, el rol social de la comunicación resulta postergado en muchas escuelas o, a lo más, circunscrito a declaraciones retóricas que no inculcan en los futuros periodistas una visión crítica hacia la industria de los medios.

Esta memoria se dividirá en cuatro capítulos. El primero está dedicado a presentar con cifras y estudios el problema que enfrentan miles de egresados de las escuelas de periodismo en el campo laboral, debido al exceso de profesionales sin la preparación adecuada.

En el segundo capítulo se explorarán los cambios producidos en el sistema educativo tras la irrupción de las universidades privadas, a partir del año 1982.

En el tercero, se analizará la campaña lanzada en 2008 por el Colegio de Periodistas, "No seas un periodista frustrado", y las visiones tanto de quienes estuvieron detrás de la campaña, como de las autoridades de diversas escuelas de periodismo.

Por último, en el cuarto se expondrán diversas prácticas realizadas por escuelas de periodismo para aumentar sus matrículas y priorizar sus financiamientos por sobre la importancia de la profesión para la sociedad, y se dará cuenta del escaso interés del Estado por solucionar esta situación.

El periodismo y la saturación del mercado laboral

Uno de los principales ejes de esta memoria es el fenómeno de los “cesantes ilustrados”, término que define a las personas que pese a poseer un título profesional universitario, no consiguen un trabajo remunerado.

En especial, durante los períodos de crisis económicas, los medios de comunicación publican artículos y reportajes sobre la realidad de cientos de jóvenes a quienes las circunstancias los han obligado a desempeñarse laboralmente en oficios para los cuales no estudiaron.

Como se trata de un fenómeno extendido a muchas carreras universitarias, resulta natural cuestionar las políticas, en especial de captación de alumnos de muchas entidades de educación superior, especialmente luego de la proliferación de éstas a partir de los años ochenta.

Diversos estudios dan cuenta de esta realidad. Por ejemplo, de acuerdo a cifras entregadas por el portal trabajando.com¹, en un estudio realizado para el diario El Mercurio, a comienzos de 2009, 114.487 mujeres y 110.218 hombres², con estudios técnicos, profesionales o de postgrado estaban desempleados.

Del estudio se desprende que un 53,38% de los profesionales desempleados de la muestra son mujeres y el mayor grupo de edad afectado varía entre los 26 y 35 años (48,5% de la muestra). Además, tanto hombres como mujeres tienen bajas aspiraciones salariales,

1 Trabajando.com es un portal en línea de búsqueda de empleo que trabaja en conjunto con Universia.com, propiedad del Banco Santander, y el diario El Mercurio

2 El universo que se incluyó en este estudio hecho por Trabajando.com suma a 214.496 personas, con niveles de estudios que varían del nivel técnico a postgrado. Los datos de las personas incluidas en este análisis fueron recopilados de 123 portales de empleo, incluyendo universidades, cámaras, municipalidades y diarios regionales. Los RUT de cada persona se contabilizaron una sola vez

pues a pesar de que el 41,21% de ellos tiene títulos universitarios o de postgrado, sólo el 17,8% aspira a sueldos por sobre los \$500 mil, postulando el mayor porcentaje (48%) a salarios de hasta \$300 mil.

La misma organización expone en otra investigación³ que un 56% de los chilenos no trabaja en lo que estudió, lo que quiere decir que un alto porcentaje de los profesionales del país debe buscar herramientas distintas a las adquiridas mediante sus estudios para desempeñarse en áreas que les ofrezcan un campo laboral, incluso en aquellas que no tienen relación alguna con la que eligieron para especializarse.

"Hoy numerosas carreras no cuentan con un campo laboral real, ni menos inmediato, por tal razón, muchos profesionales deben trabajar –momentánea o definitivamente- en áreas que no corresponden a lo que estudiaron, y, en muchos casos, que ni siquiera se asemejan", señala el estudio.

Además, revela que los mayores porcentajes de quienes trabajan en algo distinto a lo que estudiaron, lo ocupan las carreras como contabilidad, ingeniería comercial y civil.

El 28% de quienes no trabajan en lo que estudiaron eligieron el área de servicios varios, el 20% comercial, y el 9% retail, teniendo todas ellas en común el hecho de representar un campo que no requiere estudios ni conocimientos específicos.

Los encuestados señalan que el sector de ventas se hace atractivo para las personas, ya que encierra una serie de posibilidades de mayores ingresos, desde ventas por catálogos, intangibles (seguros, convenios), comercio ambulante y establecido, incluyendo las grandes tiendas y/o multinacionales, entre otras.

3 Trabajando.com. Encuesta "Un 56% de los chilenos no trabaja en lo que estudió", realizada en 2009 a 4.206 personas

La investigación llega a la conclusión de que el fenómeno descrito responde principalmente a la falta de comunicación existente entre todos los actores del mercado, es decir, los jóvenes que ingresan a la educación superior, las universidades y las empresas.

Lo que los jóvenes estudian en la educación superior no es necesariamente, en algunas ocasiones, lo que demanda el mercado laboral, de acuerdo al estudio. Esto finalmente derivaría en que las personas terminasen trabajando en empleos completamente distintos a lo que estudiaron.

“Claramente las crisis económicas tienen relación con este fenómeno, pero no son la principal causa, porque quizás los efectos serían mucho menores si las universidades entregaran al mercado laboral los jóvenes profesionales que requiere”, indica Juan Pablo Swett, gerente general de Trabajando.com.

PERIODISMO

Una de las carreras universitarias más afectadas por este fenómeno es periodismo, debido principalmente al explosivo aumento de la matrícula registrado en los últimos veinte años.

De acuerdo a cifras entregadas por Trabajando.com, además de la falta de trabajo, se suman como problemas de la carrera la baja remuneración y las condiciones laborales.

Así, de acuerdo a la entidad, el sueldo promedio de un periodista al quinto año de egreso es de \$ 639.754 (dentro de los oficios peor remunerados), siendo una de las pocas carreras en las que las mujeres (\$ 653.711 en promedio) ganan más que los hombres (\$ 607.467 en promedio), mientras que es el oficio universitario que registra la mayor movilidad laboral, con 2,7 empleos durante el primer año de egreso, por sobre psicología,

literatura, arquitectura y construcción. Sin embargo, la cifra se estrecha en los años posteriores, alcanzado 4,3 empleos total al quinto año de haber egresado⁴.

La movilidad laboral sugiere que los periodistas se cambian rápidamente de empleo debido a los bajos sueldos que perciben.

Por otra parte, se destaca que periodismo es el oficio universitario que más postulaciones recibe en esta bolsa de empleo.

Postulaciones y búsqueda de empleo en Trabajando.com en 2009

Cargo	Postulación sin empleo	Postulación del resto	Total
1 Secretaria recepcionista	2.149	1.394	3.543
2 Secretaria	2.085	1.623	3.708
3 Administrativo	1.818	1.777	3.595
4 Asistente administrativo	1.484	1.529	2.913
5 Analista contable	1.479	2.515	3.994
6 Cajero	1.233	1.372	2.605
7 Ejecutivo comercial	1.222	1.839	3.061
8 Product manager	1.047	3.255	4.302
9 Recepcionista	1.041	854	1.895
10 Asistente de marketing	991	2.478	3.469
11 Digitador	978	861	1.839
12 Secretaria administrativa	938	804	1.742
13 Vendedor	925	1.040	1.965
14 Ejecutivo call center	923	851	1.774
15 Periodista	883	2.810	3.693
16 Asistente comercial	848	1.257	2.105

4 Ibidem

Carreras según nivel de demanda laboral y rentas en Trabajando.com en 2009

Carrera	% Demanda	Renta promedio 2do. Año (pesos chilenos)	Renta promedio 5to. año (pesos chilenos)
Ingeniería comercial	7,85	972.688	1.341.593
Contador auditor	4,27	503.796	861.718
Administración de empresas	4,08	471.085	616.576
Ingeniería civil	3,29	967.549	1.694.314
Contador general/ Contabilidad	2,97	436.861	598.185
Ingeniería civil industrial	2,96	1.128.101	2.027.777
Ingeniería industrial	2,67	1.143.063	1.974.797
Ingeniería informática/ Sistemas	2,43	702.751	1.172.286
Ingeniería de ejecución en Administración	2,32	632.113	659.006
Ingeniería de ejecución Informática/Computación	2,06	586.413	715.319
Análisis de sistemas / Analista programador	1,47	786.864	1.160.784
Informática	1,35	551.909	731.285
Psicología laboral	1,27	704.603	1.424.194
Ingeniero ejecución en Computación e Informática	1,19	714.092	1.331.674
Secretariado	1,08	641.340	1.177.006
Administración de ventas	1,03	370.785	522.500
Ingeniería civil/ Ingeniería eléctrica	0,94	555.679	570.459
Periodismo	0,93	1.098.833	1.290.089
Ingeniería mecánica	0,85	943.506	1.539.148
Construcción civil	0,82	736.825	970.833
Administración empresas de servicios	0,82	583.548	866.923
Programación	0,79	575.389	692.646
Enfermería	0,76	775.901	937.951

Fuente: Trabajando.com

EL EGRESO DE PERIODISMO EN CIFRAS

En 2006, el Consejo Superior de Educación encargó a los académicos de la Universidad Adolfo Ibáñez, Manuel Délano, Karin Niklander y Paula Susacasa, realizar una investigación acerca de la realidad que vivían quienes recién egresaban de alguna de las 36 escuelas de periodismo existentes en Chile, dando como resultado el informe “Los periodistas recién titulados y el mercado laboral”, el cual tuvo como objeto de estudio la empleabilidad de los profesiones de la comunicación al momento de obtener el título. El informe se elaboró sobre la base de una encuesta representativa de los egresados de periodismo y entrevistas a ejecutivos que los contratan.

El trabajo concluyó que la alta oferta y baja demanda detectada por los recién egresados se traduce en elevado desempleo, subempleo y condiciones laborales precarias. A la vez, los autores sugirieron mejorar la información sobre este segmento laboral, las relaciones entre la academia y éste, y que la carrera sea de nivel de magister y no de pregrado.

El comienzo de la investigación se basó en las quejas expresadas en las salas de redacción de los medios de comunicación, referidas a la deficiente calidad de gran parte de los periodistas que llegan a hacer sus prácticas o a trabajar como colaboradores, a la vez que también detectó una colisión entre las expectativas sobre la profesión que tienen los jóvenes, y la realidad que les toca vivir después, marcada por lo que en muchos casos son jornadas laborales prolongadas, malas condiciones y problemas para conseguir trabajos estables.

Un punto importante es que los autores del estudio, provenientes de una universidad privada (Adolfo Ibáñez), aluden como una de las causas de los problemas que se especificarán más adelante a “la expansión del sistema universitario en la carrera, desencadenado por la reforma del sistema de educación superior en los años ochenta”.

Para justificar este postulado, los investigadores argumentan que esta carrera, que hasta 1973 era impartida por cuatro universidades, es hoy una de las más extendidas dentro de la educación superior. En 2005 la ofrecieron 36 universidades (tanto en horarios vespertinos como diurnos y en todo el país) se matricularon en primer año 1.626 alumnos y se titularon 853. De profesión para elites, se masificó por el gran número de escuelas y programas universitarios que la imparten. En dos décadas (1986-2005), las escuelas de periodismo han titulado 7.709 alumnos, un volumen muy superior al total de los que trabajan en prensa en el país, estimado en 1.713 entre los años 2000 y 2001, distribuidos en 150 medios de comunicación.

Por otro lado, el Colegio de Periodistas de Chile estimaba para 2007 en 11.000 la cantidad total de periodistas en el país. De acuerdo a la encuesta realizada en el mencionado estudio de los académicos de la Universidad Adolfo Ibáñez, de los recién titulados al año 2007, el 32,9% no tenía empleo en su profesión, 40% llevaba más de seis meses buscando trabajo como periodista y un 15% sobre un año⁵.

Para encontrar magnitudes sobre 30% en el país es preciso retroceder hasta la crisis de comienzos de los años ochenta. El resultado es consistente con la estimación de los empleadores entrevistados: 14 de 15 estimaron que el desempleo de los periodistas es superior al promedio nacional y cinco sobre 50%.

5 Información proporcionada por el Colegio de Periodistas para esta memoria

El 31,7% por ciento había buscado empleo como periodista, lo que podía interpretarse como fuerza de trabajo desalentada. Uno de cada cinco recién titulados no tenía ningún tipo de trabajo.

Al pedírsele información sobre su trabajo a los encuestados que no habían buscado empleo como periodistas, los investigadores obtuvieron, entre otras, estas respuestas: productor manager de vestuario infantil, secretaria, asesor de seguros, expositor en charlas informativas sobre Transantiago, vendedor de tienda comercial, docente universitario, promotor, asistente de marketing, de talleres de capacitación, guía turístico, administrador de restaurante, de departamento de cobranzas, de hostería⁶.

Esto puede ser indicativo de la dificultad para conseguir trabajo como periodista, pero también de que es posible obtener mejores remuneraciones o condiciones en otras tareas.

Los autores agregan que a las dificultades para encontrar empleo, se debe sumar la precariedad de éste una vez que se consigue, debido a que entre los periodistas recién titulados abunda el subempleo.

Para fundamentar esta aseveración, indican que de acuerdo a la encuesta realizada, casi uno de cada diez (9,5%) trabaja uno o dos días a la semana como periodista y el 23,3% no cumple una semana laboral completa, lo que resulta coherente con que el 40,4% de ellos tiene trabajos secundarios como periodista.

6 DÉLANO Manuel, KIKLANDER Karin, SUSACASA Paula, Informe del Consejo Superior de Educación: “Los periodistas recién titulados y el mercado laboral”, en “Calidad de la educación” N° 27. Año 2007. Pág 206

Evolución de la matrícula universitaria por carrera 2005-2009

Carrera	Matrícula de Primer Año					Variación 2005 - 2009
	2005	2006	2007	2008	2009	
Educación Media	12.258	13.407	12.847	13.170	13.554	10,6%
Ingeniería Civil	6.396	7.658	8.023	8.275	9.569	49,6%
Derecho	7.286	7.858	8.203	8.668	8.576	17,7%
Ingeniería Comercial	5.191	5.464	5.956	6.581	7.548	45,4%
Educ. General Básica	6.267	5.716	5.337	5.096	5.544	-11,5%
Psicología	4.891	5.153	4.870	4.709	5.295	8,3%
Arquitectura	2.542	2.541	2.413	2.392	2.326	-8,5%
Odontología	1.421	1.878	1.632	1.917	2.286	60,9%
Medicina	1.625	1.715	1.481	1.771	1.834	12,9%
Periodismo	1.561	1.684	1.551	1.248	1.316	-15,7%

Fuente: Consejo Superior de Educación.

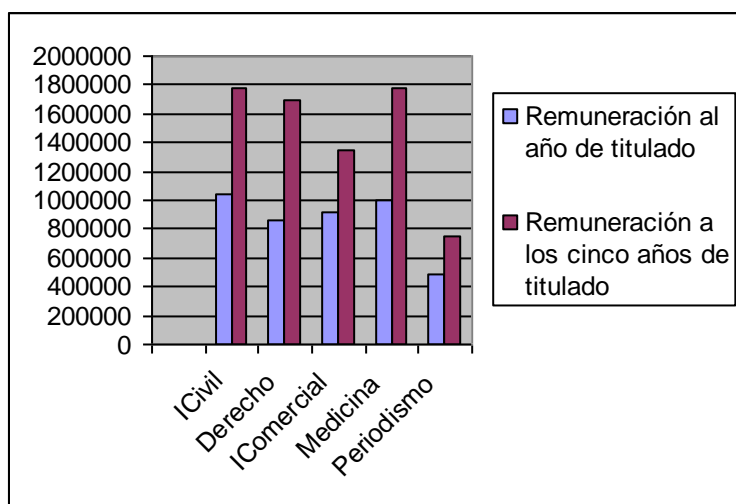
También del estudio se desprende la existencia de jornadas laborales muy prolongadas, ya que el 42,6% de los periodistas recién titulados señala trabajar sobre 48 horas a la semana.

De los recién titulados con empleo en su profesión, el 37,7% no tiene ningún tipo de contrato laboral. Un tercio (32,7%) tiene contrato indefinido, el 6,1% a plazo fijo y un 23,5%, a honorarios.

De los periodistas recién titulados con empleo en su profesión, el empleador sólo paga previsión, salud y colación al 13,6%. Aunque el 42,6% tiene jornadas muy extensas, sólo a un 4% le pagan más por las horas extraordinarias.⁷

Otro factor que destaca el estudio lo constituyen las bajas remuneraciones. Según el observatorio Futuro Laboral, dependiente del Consejo Superior de Educación, el ingreso promedio de los recién titulados entre 2005 y 2006 fue de 490.103 pesos, cifra que ubica a la carrera entre las peor pagadas dentro de las especialidades universitarias. En muchos casos, la remuneración de un profesional de la comunicación es incluso inferior a la de un técnico profesional.

Remuneraciones promedio de un periodista en relación con otras carreras



Fuente: Futuro Laboral.

Ésta es una situación que se extiende más allá de quienes recién ingresan al mercado laboral. Según una encuesta realizada en el marco de un Proyecto Fondecyt, un 31,5% del

7

DÉLANO Manuel, et al. Op.Cit., año 2007. Pág 216

total de profesionales de medios de comunicación ganaba menos de 500 mil pesos, un 39,3% entre 500 mil y un millón, un 16,3% entre un millón y 1 millón 500 mil pesos, y 12,9 por ciento, sobre esa cantidad⁸.

En los llamados “medios misceláneos y de entretenimiento”, entre los que el estudio cuenta a medios como Revista Vea, Cosas o TV Grama, se descubrió que un 45,4% de los periodistas gana menos de 500 mil pesos, un 36,3% entre 500 mil y un millón, un 13,1% entre uno y dos millones, y sólo un 4,2%, más de dos millones⁹.

El periodismo corporativo, en cambio, resulta ser algo más rentable, con un 12,4% de sus profesionales ganando menos de 500 mil pesos, un 46,2% entre 500 mil y un millón, un 33,5% entre uno y dos millones, y un 6% más de dos millones.¹⁰

Según datos del Ministerio de Educación, en términos de empleabilidad, periodismo se encuentra en el lugar 46 entre 60 carreras universitarias.

Una de las mayores críticas que se realiza a las universidades es su falta de conexión con el mercado laboral, con el que se topan los alumnos una vez que salen de sus universidades. Un mercado que no es diverso y que está concentrado en unos pocos propietarios.

Según Luis Conejeros, presidente del Colegio de Periodistas entre los años 2006 y 2008, “en general, los medios en Chile no dan cuenta de la complejidad que alcanza el país.

8 MELLADO Claudia, DEL VALLE Carlos, SALINAS Paulina y GONZÁLEZ Gustavo, Proyecto Fondecyt 1080066, “Estudio comparativo de la realidad de los profesionales de la comunicación en las regiones de Antofagasta, Bío Bío, Araucanía y Metropolitana: ordenamiento geopolítico, lógicas productivas y mediación social”, realizado por las universidades de Chile, Santiago, Católica del Norte y La Frontera, con financiamiento Fondecyt. Año 2010. Resultado de la encuesta de prensa. Pág 6. Acceso a informe: www.periodistasycomunicadoresdechile.cl

9 Ibidem. Pag 6

10 Ibidem

Nuestro sistema está limitado y a los medios no les renta hacer buen periodismo. Sin embargo, nosotros tenemos muchas escuelas que quieren lucirse ahí, en los medios de comunicación, donde existe poco espacio”.¹¹

Por otra parte, también abundan las críticas hacia la calidad de los profesionales que se están formando en las universidades, las cuales se concentran en dos puntos: el nivel de formación académica propiamente tal, y el bajo nivel de compromiso de los egresados con el rol social del periodismo.

El citado estudio de los académicos de la Universidad Adolfo Ibáñez señala las críticas que hacen los empleadores a quienes inician su vida laboral.

De hecho, la inspiración para realizar este estudio partió de las frecuentes quejas que se producen en las salas de redacción de los medios de comunicación por la deficiente calidad de muchos periodistas que llegan a hacer sus prácticas o a trabajar como colaboradores.

A juicio de los investigadores, las críticas apuntan a que las nuevas generaciones carecen de las destrezas necesarias para un desempeño competitivo y a problemas que persisten desde la enseñanza media y que las universidades no superaron.

En los resultados de su trabajo de campo resaltaron las diferencias entre la visión crítica de los ejecutivos entrevistados sobre los recién titulados y la buena valoración de estos últimos acerca de las escuelas de periodismo.

Salvo el reconocimiento generalizado de los ejecutivos sobre la buena formación de los recién titulados en materia de nuevas tecnologías (presentes en la publicidad de muchas), hubo pocas valoraciones positivas.

¹¹ CONEJEROS, Luis, Entrevista realizada el 14 de agosto de 2009

Según señalaron los ejecutivos, éstos presentan, en general, problemas de redacción, ortografía y reporte, baja lectura, falta de nivel cultural, de conocimientos de actualidad, de capacidad reflexiva y de especialización, así como poco manejo del idioma inglés.

Entre los juicios de los empleadores citados en el trabajo, se destaca la falta de habilidades de redacción, porque afecta la productividad al distraer a los editores de su trabajo, “que es pensar”.

Otro encuestado afirmó que les cuesta acercarse a un hecho noticioso y traducirlo en un texto.

Además se señala que no es habitual verlos leyendo “un diario de verdad, cuando más los titulares y las portadas de los diarios electrónicos y nunca el detalle”, lo que luego incide en la pobreza de sus trabajos.

Al preguntarles a los recién titulados con trabajo cómo lo consiguieron, 43% sostiene que fue por buen desempeño en la práctica. El 60,8% considera que la universidad no incidió favorablemente al conseguir empleo; esto sugiere que, según los autores, aparte de los profesores que trabajan en medios, empresas e instituciones, existe poca relación entre la academia y el mercado, algo que corroboran los ejecutivos entrevistados.

“Llenar vacantes no nos cuesta, llegan siempre muchísimos postulantes. La calidad del reportero uno no la mide por el currículum sino que por referencias o porque lo ves reportear. Hay un gran porcentaje de practicantes que sólo alcanzan estándares medios de calidad. Pocos marcan ambientes, perciben gestos de los entrevistados, o encuentran noticias donde no es fácil hallarlas”, cuenta Álvaro Medina, editor general del entonces

periódico La Nación. “Hay una parte de quienes postulan a las prácticas que uno se termina preguntando cómo llegaron hasta ahí”, comenta¹².

Silvana Muñoz, editora de prensa de Canal 13 aclara que en su entidad “se recibe de todo, algunos practicantes con un buen nivel y otros que definitivamente en la universidad no le entregaron las herramientas necesarias. También están aquellos que sólo buscan ser rostros de televisión y no les interesa el periodismo, aquel que se aprende en la calle, reportando las noticias del día”¹³.

De algunas entrevistas, también se puede desprender la generación de un efecto contradictorio de la sobreoferta de periodistas mal formados, que es la demanda de cierto tipo de profesionales.

“Yo trabajé ocho años en el Ministerio de Agricultura y era difícil encontrar un periodista que supiera del tema. Lo mismo pasa con las comunicaciones de sector público. Los egresados no saben administrar presupuestos, personal, comunicación, y eso querrían los 300 alcaldes de Chile. Pero nosotros sólo enseñamos reporte. Y tengo claro que Chile no necesita 10 mil reporteros”, señala Conejeros, quien además considera que “la baja valoración del periodismo se da porque lo que estamos enseñando a los periodistas, no tiene que ver con lo que la sociedad requiere”.

“El tema de la sobreoferta es relativo. Tengo un amigo editor de la revista Qué Pasa, que lleva meses buscando un periodista para el sector político con una remuneración

12 MEDINA, Álvaro, Entrevista realizada el día 20 de agosto de 2009

13 MUÑOZ, Silvana, Entrevista realizada el día 22 de agosto de 2009

liquida de un millón 200 mil pesos”, anota Andrés Azócar, director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales.¹⁴

“En una empresa de asesorías comunicacionales, Hill & Knowlton Captiva, se abrió hace poco un área de comunicación digital, porque se cree que los clientes están requiriendo eso. El asunto es que tengo entendido que en Chile no se encontró ninguna persona acorde y quién está trabajando en eso viene de India”, comenta María Ignacia Errázuriz, directora de la escuela de periodismo de la Universidad de Los Andes¹⁵.

Otra crítica tiene que ver con la falta de compromiso con el rol social del periodismo. El estudio "Periodistas chilenos: el reto de formar profesionales autónomos e independientes", realizado en 2001 por la actual directora de la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica, María Elena Gronemeyer, concluye que "se constata una grave dosis de inseguridad y de conformismo, en desmedro de valores que se consideran fundamentales"¹⁶.

De acuerdo a Gronemeyer, el estudio se originó en las persistentes críticas desde la academia y la opinión pública respecto de la calidad del trabajo periodístico. A su juicio, se acusa a los profesionales de ser “pasivos, superficiales, faltos de creatividad e independencia”, citando una encuesta nacional que se realizó en 2001, que utilizando un

14 AZÓCAR Andrés, Entrevista realizada el 23 de agosto de 2009

15 ERRÁZURIZ María Ignacia, entrevista realizada el día 3 de septiembre de 2009

16 GRONEMEYER, María Elena. "Periodistas chilenos: el reto de formar profesionales autónomos e independientes", Cuadernos de Información N° 15, 2002. Universidad Católica, Santiago de Chile. Pág 15

listado de quince profesiones para medir su confiabilidad, los periodistas resultaron ser los peores calificados dentro de la sociedad chilena.¹⁷

Mediante una encuesta aplicada a más de quinientos trabajadores de prensa escrita (periódicos y revistas informativas), radio o televisión abierta (excluidos los canales de cable) en régimen de jornada completa o media jornada, de todo Chile, Gronemeyer llegó a la conclusión de que entre los profesionales "existe un compromiso muy pobre con todas las prácticas que demandan capacidad y voluntad para tomar decisiones propias e iniciativa para actuar".

Agrega que estos hallazgos se pueden vincular a la relativa indiferencia hacia valores como la iniciativa, creatividad y valentía, lo cual estaría en una abierta contradicción con la alta valoración de la veracidad, pensamiento crítico y la independencia, y denota una voluntad de adaptarse a los requerimientos que ellos perciben como promovidos por los medios: ser eficientes, rápidos y obedientes.

"Paradójicamente, todas las percepciones experimentan un vuelco cuando se trata de auto evaluarse. En esta situación, la mayoría de los editores y periodistas se ve en efecto realizando esas prácticas generalmente o muchas veces", indica.

Si bien es cierto que, a su juicio, estas características pueden achacarse a dos razones, como son en primer término la experiencia de censura y autocensura impuestas por 17 años de régimen militar entre 1973 y 1989, y en segundo lugar, la lógica de libre mercado imperante hoy, que dictaría las normas con que operan las empresas periodísticas,

¹⁷ La encuesta se realizó en 87 comunas del país. Se hizo en conjunto con el Instituto de Estudios Mediales y la Dirección de Estudios Sociológicos del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado el 30 de agosto de 2002, de <http://www.per.puc.cl/institut/iglesia.html>.

la académica de la Universidad Católica no descarta que parte de este problema provenga de la formación académica de los periodistas.

Aunque éstos son problemas comunes a otras carreras profesionales, periodismo observa además otro desafío que le es exclusivo: la concentración de los medios de comunicación en unas pocas manos.

El libro "Los magnates de la prensa- Concentración de medios de comunicación en Chile", de la periodista María Olivia Mönckeberg, detalla algunos aspectos de este fenómeno.

“Cuando Chile se apronta a conmemorar el Bicentenario, los diarios responden a los intereses de influyentes grupos económicos de derecha, más preocupados por consolidar sus ganancias y proyectar sus ideas que de informar con mirada amplia y generar comunicación entre la ciudadanía”, acota¹⁸.

La concentración es una realidad en la prensa escrita, la radio "muestra síntomas" del mismo fenómeno, y la televisión abierta, que nació universitaria, es prácticamente comercial en la actualidad, sobrepasada por la farándula, los reality shows, la crónica roja y el sensacionalismo periodístico, señala Mönckeberg en el texto.

Entre los magnates de la prensa investigados por esta periodista y académica figuran Agustín Edwards Eastman, propietario de la cadena de diarios El Mercurio, Álvaro Saieh, cabeza del Consorcio Periodístico de Chile (Copesa), y Sebastián Piñera, hasta hace poco dueño del canal Chilevisión y hoy Presidente de Chile por la derechista Coalición por el Cambio.

18 MÖNCKEBERG María Olivia, "Los magnates de la prensa- Concentración de medios de comunicación en Chile", Random House, Santiago, Chile. Año 2009, Pág 15

El Mercurio, y su veintena de ejemplares de circulación nacional y regional, y Copesa, que controla los diarios La Tercera, La Cuarta, La Hora, una cadena de radios y la revista Qué Pasa y Paula, constituyen el llamado "duopolio" de la prensa chilena.

"No hay lugar en esos medios para voces críticas o diferentes a su línea editorial, adscrita a posiciones conservadoras en lo político y neoliberales en lo económico. Incluso las cartas al director son revisadas y estudiadas por el filtro de quienes controlan esos periódicos", escribe Monckeberg¹⁹.

"Sus pautas no incluyen temas que desagraden a los dueños o a las redes de amigos, socios y avisadores. Los periodistas lo saben y actúan en consecuencia, guardando silencio o practicando la autocensura, cuando suponen que algo puede ser incómodo o poco conveniente", afirma²⁰.

Así, el panorama que se nos presenta es el de una profesión que tiene problemas de empleabilidad de sus titulados, condiciones laborales y sueldos. A esto, hay que sumar las críticas hechas por los empleadores a la calidad de sus periodistas, y la de los académicos respecto del real compromiso social que éstos tienen, y que las universidades pudieron haberles inculcado.

Además, el escenario se dificulta producto de la concentración en la propiedad y el contenido que muestran los medios de comunicación en los que los más de 12 mil periodistas titulados aspiran, al menos nominalmente, a trabajar.

De esta forma, cabría preguntarse cuánta responsabilidad y las visiones y respuestas que tienen las universidades para la actual situación de la profesión descrita anteriormente

19 Ibidem. Pág 17

20 Ibidem

El surgimiento de las universidades privadas

Muchos culpan de la situación descrita anteriormente a la proliferación de universidades privadas a partir de la década de los ochenta, y con ello, a la apertura de decenas de nuevas escuelas de periodismo.

De las 58 universidades existentes en el país, 25 son definidas como tradicionales, mientras que 33 son "privadas".

Por tradicionales se entiende a las casas de estudio cuya constitución es anterior a 1981, y que forman parte del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, el cual

fue creado el 14 de agosto de 1954 por la Ley N° 11.575, y tuvo como objetivos iniciales la administración de fondos públicos de investigación, desarrollo y ampliación de infraestructura, hasta la creación de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt), en 1967.

Actualmente tiene como funciones la coordinación de las acciones de dichas entidades y representar sus intereses ante el Estado, a su vez que sólo ellas tienen, hasta ahora, derecho a aportes fiscales directos y el monto asignado del Fondo Solidario de Crédito Universitario.

Este concepto incluye a las universidades "estatales", que, en un proceso que se detallará más adelante, tienen su origen en las distintas sedes de la Universidad de Chile y la desaparecida Universidad Técnica del Estado, que fueron separadas de sus matrices en 1981, para dar lugar a instituciones de carácter regional.

Son consideradas universidades públicas por ser de propiedad "nacional", a diferencia de las restantes nueve universidades tradicionales del Consejo de Rectores, que están constituidas como instituciones de derecho privado o bien pertenecen a la Iglesia católica en Chile.

Al ser instituciones públicas, sus trabajadores de planta (cuerpo docente y otros funcionarios) son funcionarios públicos y sus bienes son de propiedad nacional.

Entre las universidades tradicionales se encuentran la Universidad de Chile, la Universidad Católica y la Universidad de Santiago.

Las casas de estudio privadas, en tanto, fueron fundadas luego de 1981, aunque el concepto no es exacto, ya que, como se mencionó anteriormente, dentro de las tradicionales también hay instituciones de derecho privado.

Ese año, el gobierno militar dicta el Decreto con Fuerza de Ley N°1, parte de lo que se ha conocido como Ley General de Universidades, que junto con desarticular a las entidades tradicionales, dio la posibilidad a entes privados de crear instituciones dedicadas a la educación superior.

La nueva disposición legal oficializó la privatización de la educación chilena, permitiendo crear universidades privadas sin ninguna dependencia del Estado, aunque hoy en día estas instituciones aspiran a recibir aportes fiscales. Además se desarticuló la red de universidades públicas existentes, regionalizándolas y dividiéndolas en instituciones que no tenían ningún vínculo entre sí.

La Universidad de Chile fue una de las entidades más afectadas por estas decisiones, ya que, tanto sus sedes regionales como el Instituto Pedagógico, mediante decretos con fuerza de ley, fueron transformadas en casas de estudios independientes. No por nada, muchos autores señalan que su destrucción fue uno de los objetivos del gobierno dictatorial.

En el texto de la mencionada ley aparece el principio de la libertad de enseñanza, sosteniéndose que "incluye el derecho de abrir, organizar, y mantener establecimientos educacionales, sin tener otras limitantes más que las impuestas por la moral, las buenas costumbres, el orden público y la seguridad nacional". Además indica que la enseñanza reconocida oficialmente no podrá orientarse a propagar tendencia político partidista alguna,

y que es derecho de los padres escoger el establecimiento de Educación Superior de sus hijos²¹.

El primer artículo del Decreto ley mismo indica que la Universidad es "una institución de educación superior de investigación, raciocinio y cultura que, en el cumplimiento de sus funciones, debe atender adecuadamente los intereses y necesidades del país, al más alto nivel de excelencia". Además, se destaca que su deber es el de "formar graduados y profesionales idóneos, con la capacidad y conocimientos necesarios para el ejercicio de sus respectivas actividades".

Luego, con el concepto de autonomía, se define el desprendimiento total del Estado, respecto del funcionamiento de las universidades. "Se entiende por autonomía el derecho de cada Universidad a regir por sí misma, en conformidad con lo establecido en sus estatutos, todo lo concerniente al cumplimiento de sus finalidades y comprende la autonomía académica, económica y administrativa. La autonomía académica incluye la potestad para decidir por sí misma la forma como se cumplan sus funciones de docencia, investigación y extensión y la fijación de sus planes y programas de estudios". La autonomía económica, en tanto, implicaba "a la Universidad disponer de sus recursos para satisfacer los fines que le son propios de acuerdo con sus estatutos y las leyes".²²

La libertad académica incluyó, por ende, "la facultad de abrir, organizar y

21 Artículo 19, Capítulo III "Normas sobre derecho a la educación y libertad de enseñanza contenidas en la nueva constitución política del Estado", acceso en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0015045.pdf>, 30 de diciembre de 1980, Santiago, Chile

22 Artículo 4, Decreto con Fuerza de Ley N°1, 30 de Diciembre de 1980, Santiago, Chile

mantener establecimientos educacionales, cumpliendo con los requisitos establecidos por la ley, y el de buscar y enseñar la verdad conforme con los dones de la razón y los métodos de la ciencia"²³.

A excepción del caso de los abogados, cuya entrega de título profesional quedó en manos de la Corte Suprema, en el resto de las carreras quedó en las universidades la responsabilidad exclusiva de entregar dicha certificación.

En el caso de periodismo, al no entrar dentro de la lista de licenciaturas especificadas por la ley, el título pudo empezar a ser entregado por otras instituciones de educación superior, lo que en la práctica, le arrebató su sitio de carrera universitaria.

Fue el artículo 15 de la mencionada ley, el que autorizó la creación de universidades privadas, con la salvedad de que debían constituirse como personas jurídicas de derecho privado sin fines de lucro.

De las veintiuna universidades fundadas gracias a la concesión gubernamental hecha a finales de la dictadura, quince fueron oficialmente reconocidas entre octubre de 1988 y noviembre de 1989, esto es luego del plebiscito que acabó con el régimen militar y antes de la elección presidencial de diciembre de 1989. Otras seis lo hicieron entre diciembre de ese año y los primeros días de marzo de 1990.

En la práctica, esto significaba que el mercado pasaba a ser el regulador tanto de la creación de universidades como de la apertura de nuevas escuelas y carreras, quedando el Estado afuera de la discusión acerca de los profesionales que requería el país.

Por otra parte, por decreto y sin participación o consulta ciudadana alguna, Chile había decidido que iban a ser los estudiantes y sus familias, quienes financiarían la

23 Ibidem

educación superior, pasando ésta de ser un derecho a ser un producto por el que había que pagar.

Como justificación de esto, los defensores del sistema sostienen que, de participar el Estado en el financiamiento de la educación superior, se estaría en la práctica subsidiando a los sectores más ricos de la población, debido a que son éstos quienes acceden a ella en mayor cantidad.

Así, para los, teóricamente, escasos integrantes de los segmentos medio y medio-bajos de la población que acceden a la universidad, existe una amplia gama de becas y créditos para permitir su ingreso. Como los préstamos necesariamente involucran un tipo de interés –que puede llegar desde el 2% mensual en el caso del crédito solidario, hasta más del 6% mensual (a nivel de lo que la banca aplica para créditos de consumo, los más caros del sistema), en el caso de los otorgados por los bancos sin participación estatal–, en la práctica los miembros de las clases menos pudientes de la sociedad son quienes terminan pagando más dinero por tener estudios superiores.

Con el correr del tiempo, varias voces críticas se han alzado contra esta estructura, por ejemplo la de la periodista, académica de la Universidad de Chile y Premio Nacional, María Olivia Mönckeberg, quien detalla en su libro "El negocio de las universidades en Chile", el hecho de que, pese a que el mercado de la educación superior es altamente heterogéneo, efectivamente para muchos casos termina tratándose de un negocio lucrativo, hablándose de compras y ventas como si se tratara de cualquier empresa aunque las universidades por ley en Chile son corporaciones sin fines de lucro.

"Al observar con detención lo ocurrido en estos años, se percibe que la mayor parte de quienes están detrás de las corporaciones universitarias han mejorado –muchas veces ostensiblemente– su situación económica personal", sostiene la autora²⁴.

En el texto se remarca que pocas entidades partieron con un edificio concebido específicamente para su función, pero se las arreglaron para captar alumnos y juntar el dinero que les permitió ir creciendo, una vez que los alumnos pagaran los aranceles.

Posteriormente sus ganancias se multiplicaron y, como señala la periodista, para justificarlas, los dueños de estas instituciones crearon inmobiliarias, sociedades educacionales y diversos tipos de resquicios diseñados para evadir el mandato de no lucrar establecido por la ley. Además se acogieron a las franquicias tributarias inherentes a ser universidad: la exención del impuesto a los bienes raíces para los inmuebles declarados con objeto educacional, el no pago de IVA para los servicios educacionales o las franquicias otorgadas a las donaciones.

La fórmula señalada en el texto, es que cada universidad o inmobiliaria constituida por sus propietarios compra y luego vende a la entidad financiera, con la que suscribe un contrato de arriendo; le paga una suma por ese concepto y tiene la opción de volver a comprar al cabo de unos años a un precio establecido. Entre esas transacciones, indica Mönckeberg, sus dueños aprovechan también de extraer las utilidades para la inmobiliaria o la sociedad que finalmente hace el negocio y así las ganancias llegan hasta ellos²⁵.

Si bien es cierto, todo se desarrolla de forma legal, se trata de un resquicio que pasa por alto el sentido que la ley otorga a la creación de universidades.

24 MÖNCKEBERG, María Olivia, "El negocio de las universidades en Chile", editorial Debate, Santiago, Chile. Año 2005. Pág. 44

25 Ibidem, Pág 45

Pero no sólo en el aspecto de utilidades se elevan cuestionamientos, sino también en la manera de captar a sus estudiantes-clientes, especialmente en la falta de información que ofrecen.

"Una de las insuficiencias más básicas y evidentes es la de información en educación superior. A primera vista, resulta una insuficiencia un tanto paradójica, especialmente para quienes entienden la educación superior como si fuera ante todo un mercado. Aun cuando, los estudiantes, aparentemente, demandan poca y usan aún menos información para tomar decisiones, las instituciones confían mucho más en su publicidad y prestigio adquirido que en la provisión de datos e información sistemática para posicionarse; los empleadores muchas veces operan sobre la base de redes de contactos, y las asociaciones y organismos centrales de coordinación carecen en su mayoría de las atribuciones necesarias para recoger y validar información", declara el secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), Gonzalo Zapata, en su escrito "Información en Educación Superior", dentro de la revista "Calidad en la Educación"²⁶.

De acuerdo al texto, lo anterior deriva en una contradicción, ya que "por una parte, se promueve un sistema que descansa en dinámicas de mercado; por otra, uno de los requisitos más elementales para que funcione el mercado parece estar ausente. Esta situación, aparentemente paradójica, parece explicarse por las propias dinámicas de nuestra educación superior".²⁷

"Las dinámicas de competencia entre las instituciones de educación superior han limitado fuertemente la colaboración entre las instituciones y, con más frecuencia de lo que

26 ZAPATA Gonzalo, "Información en Educación Superior", Revista Calidad en la Educación, Santiago, Chile. Pág 199

27 Ibidem

se piensa, han erosionado el establecimiento y permanencia de reglas implícitas para una competencia limpia, promoviendo el uso de información privada (y privilegiada), gastos excesivos en publicidad y, en ocasiones, el uso de estrategias bastante poco académicas, entre otros excesos derivados de la competencia desregulada", continúa el texto²⁸.

A raíz del virtual fracaso de dos nuevas especializaciones universitarias (Criminalística y Perito Forense) la ministra de Educación Yasna Provoste propuso en el año 2007 un proyecto de ley para regular la creación de carreras en la enseñanza superior. Luis Conejeros y Patricio Martínez, presidentes del Consejo Nacional y del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas, respectivamente, solicitaron que esta regulación se extendiera a carreras tradicionales, como periodismo, también saturadas laboralmente²⁹.

En una columna a propósito de este planteamiento de Conejeros y Martínez, el entonces director de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, Gustavo González Rodríguez, apuntó a la mercantilización como culpable de la crisis del sistema de educación superior nacional.

"El paradigma de la libertad de educación que inspiró la LOCE se demostró en la práctica como una herramienta de mercantilización de la enseñanza superior, en que la oferta y demanda, ley de oro del sistema, operó unilateralmente, sin generar los equilibrios naturales que le atribuyen sus panegiristas", indicó³⁰.

"En la multiplicación de universidades privadas, la oferta de carreras y profesiones se adecuó a una demanda extrapolada por la creación de ilusiones colectivas. Se instaló la

28 Ibidem. Pág 201

29 Ver comunicado de prensa del Colegio de Periodistas, en:

http://www.icei.uchile.cl/noticias/documentos/comunicado_colegio_periodistas.pdf

30 GONZALEZ, Gustavo, "La 'regulación' de la carrera de periodismo", columna de opinión publicada en la página web de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, noviembre 12, 2007. En:

<http://www.icei.uchile.cl/?nfpb=true&pageLabel=notICEI&url=46936>

imagen de que la posesión de un título era por sí sola una oportunidad de movilidad social y de ascenso económico", señala González, quien considera que esta ilusión se alimentó "por un discurso oficial que, sin hacerse cargo de las razones de fondo de la desigual distribución del ingreso en Chile, endosó casi exclusivamente a la educación la tarea de mejorar la situación socioeconómica de los estratos medios-bajos y medios, marginados de las políticas directas de ayuda a los más pobres"³¹.

Sin embargo, continúa, "la premisa de que la educación 'es el principal factor del desarrollo' tuvo una lectura neoliberal, que apuntó a estimular desde el mercado universitario las aspiraciones de progreso de las familias chilenas, redundando en un sistema anárquico que se expresa hoy en la sobresaturación de numerosas carreras y miles de titulados con cartón pero sin trabajo".

En el caso de periodismo, el académico consideró pertinente la propuesta realizada en 2007 por los presidentes del Consejo Nacional y del Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas, Luis Conejeros y Patricio Martínez, para que la regulación de la oferta universitaria con base en las condiciones del mercado laboral, no se aplicara sólo a la creación de nuevas carreras, sino también a las carreras tradicionales.

"El planteamiento de ambos dirigentes merece un franco apoyo, a la luz de cifras que hablan de 1.000 egresados cada año para disputar 150 plazas de trabajo. La existencia de 53 programas de periodismo dictados por 36 universidades que acogen en total a 8.256 estudiantes redunda en una realidad dramática, sobre todo para las familias que invirtieron (o se endeudaron) durante cinco años o más en el pago de altos aranceles y viven hoy con la frustración de una hija o un hijo convertido en cesante ilustrado", indicaba.

31 Ibidem

En cambio, discrepaba con la idea de Luis Conejeros y Patricio Martínez, de asumir en forma acrítica convencionalismos sobre los supuestos méritos de la "libertad de enseñanza" y de no hacerse cargo de los contextos determinantes en la realidad actual y en el futuro de la profesión periodística.

Apuntaba con ello a que la multiplicación de la oferta universitaria en periodismo es un fenómeno continental y tal vez, mundial. En el año 2005, la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs) estableció que el número de programas de pregrado en Comunicación y Periodismo superaba el millar en la región.

En el caso específico de Chile, el boom de los programas de periodismo se produjo en los años noventa por efecto de la entrada en vigencia de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE).

"Según un estudio que elaboramos en 2001 para la Asociación de Escuelas de Periodismo y Comunicación Social de Chile (Asepecs), se estableció que ya entonces, el número de estudiantes de la carrera en todo el país giraba en torno a los 8.000. Según la Oficina de Estudios Laborales (BLS) de Estados Unidos, los ingresos a estudios de periodismo en Chile bajaron en 10% entre 2001 y 2005. El mercado, entonces, está produciendo ajustes con su acostumbrada crueldad", apuntaba González³².

En el comunicado del Colegio de Periodistas, sus dirigentes sostenían que la libertad de educación era la mejor alternativa para el desarrollo del país pero, a juicio del académico, entendiendo ésta únicamente en su dimensión económica y no en su acepción original de espacio para el pluralismo y de "libertad de cátedra".

32 Ibidem

"Esta suscripción de conceptos como mercado de la educación y consumidores por parte de Luis Conejeros y Patricio Martínez parece validar la concepción de la LOCE, puesta en tela de juicio por las movilizaciones de los estudiantes secundarios en 2006 y que hoy es objeto de confrontaciones no resueltas en el seno del Consejo Asesor creado por la (entonces) Presidenta Michelle Bachelet, entre quienes asimilan la libertad de enseñanza con el lucro, y quienes abogan por una educación equitativa como proyecto país, desvinculada del mercado", finalizó González³³.

El modelo de enseñanza superior implantado por la dictadura tiene en cambio numerosos defensores dentro del círculo de las universidades privadas y quienes han estado vinculados a ellas.

En un seminario organizado por el banco privado CorpBanca, el empresario, dueño de la citada entidad financiera, además del consorcio Copesa y la cadena de supermercados Unimarc, Álvaro Saieh, destacaba a las universidades privadas como el modelo a seguir para el reto del sistema educacional.

“Cuando uno ve a los estudiantes secundarios que salieron a las calles en 2006 para reclamar por la calidad de la enseñanza media, y los observa ahora que están en la universidad, se destaca el hecho de que ahora ya no protestan. ¿Por qué? porque ahora se les está ofreciendo un producto de calidad en la educación superior”, sostenía, argumentando su idea de que la educación primaria es uno de las principales piedras de

33 Ibidem

tope para el desarrollo del país y, que uno de los pasos que debe darse para mejorarla es privatizarla³⁴.

En su mismo discurso, apuntaba al mercado como agente corrector de las imperfecciones del sistema. “Si uno quiere estudiar una carrera que sabe que tiene pocas opciones de campo laboral, ¿acaso es justo que se le niegue la posibilidad?, yo creo que no. Si una persona desea ingresar a la carrera de Literatura, y está informada de todos los problemas que tiene hacerlo, nadie puede quitarle la posibilidad de emprender ese camino”, indicaba.

“El sistema permite que existan universidades como la nuestra, que tiene una declaración de principios que la hace abierta. Da oportunidades a la personas y se hace cargo de los déficits y fortalezas que traen los estudiantes. Nos permite darle oportunidades a la gente que se quiere superar, alumnos trabajadores. En ese sentido, no por la historia que trae cada persona se le van a cerrar las puertas”, señala el coordinador de la Escuela de Periodismo de la Universidad Las Américas, José Miguel Infante³⁵.

“Las universidades privadas han aportado a la enseñanza en el país, por supuesto que se hace negocio con ellas, y el hecho de que se las califique como entes sin fines de lucro es solamente parte del cinismo típico del país”, asevera el académico de la Universidad Diego Portales y director del periódico electrónico El Mostrador, Mirko Macari³⁶.

El caso de las escuelas de periodismo

34 SAIEH, Álvaro, Declaraciones hechas en el seminario "Hacia dónde van los mercados", organizado por CorpBanca en el Hotel W, el día 7 de septiembre de 2010

35 INFANTE, José Miguel. Entrevista hecha el 1 de septiembre de 2009

36 MACARI, Mirko. Entrevista hecha el 20 de agosto de 2010

En el caso de la carrera analizada en esta memoria, fueron periodistas "amateurs" quienes dieron la bienvenida como profesores a los primeros estudiantes de la carrera que se inauguró en la Universidad de Chile el 20 de abril de 1953, una semana después de que en la Universidad de Concepción se iniciara también un curso para la formación universitaria de profesionales de la comunicación. Mientras el plantel de la Universidad de Chile se llamó oficialmente Escuela de Periodismo desde su nacimiento, el penquista asumió esa denominación solo en 1956.

Según el sitio web de la Universidad de Concepción³⁷ en 1934 funcionó en esta institución una escuela particular de Periodismo que alcanzó a entregar algunos egresados antes de desaparecer.

También en 1952, la Universidad de Chile, en su sede de Valparaíso (antecesora de la actual Escuela de Periodismo de la Universidad de Playa Ancha), creó una licenciatura en Ciencias Periodísticas, de cuyo desarrollo no se cuenta con mayores antecedentes. Su carrera se inició en 1962, un año después de la creación de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica. La historia registró entonces un crecimiento moderado del número de escuelas, a cargo de las que hoy conocemos como universidades tradicionales. A las escuelas ya mencionadas, se sumó la de la Universidad Católica del Norte, en 1968, según reseña el texto "Cincuenta años de enseñanza de periodismo en Chile" del profesor Gustavo González³⁸.

Siendo 1952 el año fundacional en la formación universitaria de periodistas en Chile, cabe destacar que dos décadas antes, Argentina había creado la primera escuela en América

37 <http://www.udec.cl/periodismo/formación>

38 GONZALEZ Gustavo, "50 años de periodismo universitario en Chile: encuentros, desencuentros y desafíos", Comunicación y Medios N° 14, revista del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. Santiago de Chile. Año 2003.

Latina en 1934. A Chile se adelantaron también Brasil (1937), Ecuador (1945), Venezuela (1947) y Colombia y México, que establecieron sus primeros planteles universitarios para la enseñanza del Periodismo en 1949.

Después de Chile, vinieron República Dominicana (1953), Nicaragua y Panamá (1961), Cuba (1963), Paraguay (1965), Costa Rica (1967), Bolivia (1971), Guatemala (1975), Puerto Rico (1977) y Uruguay (1980).³⁹

Si a comienzos de la década del cincuenta existían solamente trece escuelas de periodismo, en los sesentas ya existían 44, en 1970 había 81 facultades, en 1980 esta cifra se elevaba a 163, en 1985 existían al menos 200; en 1992 se contabilizaban cerca de 300 facultades de comunicación, y en 2005 ya se hablaba de más de mil programas de comunicación y periodismo ofertándose en la región.

Lideran la lista Brasil con 348 y México con 321 unidades académicas, concentrando entre ambos países el 65,2% del total de las escuelas.

Creación de programas de periodismo en América Latina

	1940	1959	1970	1984	1992	2005
Argentina	2	2	16	21	18	55
Bolivia	0	0	1	2	7	29
Brasil	1	2	24	71	64	348

39 SÁNCHEZ, Joaquín y RESTREPO, Mariluz, "Promotion of educacional materials for communication studies", informe de Fase 1. UNESCO/IPDC Interregional Project IAMCR/AIERI, abril de 1991. Poligrafiado. Disponible en <http://www.uta.fi/textbooks/index.html>.

Chile⁴⁰	0	1	5	7	27	54
Colombia	0	2	4	9	12	55
Cuba	0	0	1	0	1	4
Costa Rica	0	0	1	2	2	6
Rep.Domini cana	0	0	2	1	5	10
Ecuador	0	2	2	4	9	31
El Salvador	0	1	1	1	2	10
	1940	1959	1970	1984	1992	2005
Honduras	0	0	1	1	2	4
México	0	2	7	42	89	321
Nicaragua	0	0	1	1	1	9
Panamá	0	0	1	1	2	6
Paraguay	0	0	2	1	2	8
Perú	0	2	8	10	12	32
Puerto Rico	0	0	0	6	6	16
Uruguay	0	0	0	2	2	5
Venezuela	0	3	3	3	5	15
Totales	3	18	81	187	271	1025

40 En rigor, en 1959 ya existían dos programas de Periodismo, de las universidades de Chile y de Concepción.

Fuente: Nixon (1970); Ferreira y Tilson (2000) y FELAFACS (2005).
Extraído de "Reflexiones sobre la oferta académica, la situación laboral y la formación del periodista en Latinoamérica", de Claudia Mellado⁴¹.

En Chile, la profesionalización universitaria del Periodismo comenzó levantando el ideal del "reportero culto" y bajo esa visión las primeras escuelas, como la de la Universidad de Chile, apostaron a una formación esencialmente humanista, complementada por asignaturas periodísticas, que tenían como referente casi exclusivo a la prensa escrita⁴².

Con el pasar del tiempo, las mallas que fortalecían un conocimiento vasto y casi enciclopedista fueron cediendo espacios a la especialización temática dentro del Periodismo más que a una diversificación en términos de medios o soportes. La visión hacia el campo laboral estaba hegemonizada por la prensa escrita, con un reconocimiento parcial al periodismo radial. El periodismo fotográfico era un complemento y la televisión recién se insinuaba gracias al Mundial de Fútbol de 1962.

Este cambio se debió, de acuerdo al análisis de González, a que los años sesenta fueron de reflexiones acerca de las teorías de desarrollo y búsqueda de cambios sociales. En un contexto en el que el concepto en boga era el de la transformación, influenciado por eventos como la revolución cubana o las modernizaciones llevadas a cabo por el Gobierno de Eduardo Frei Montalva.

El referente del "reportero culto", entonces, comenzó a ceder paso en este escenario al "periodista crítico", concebido en la retórica transformadora y en los proyectos del

41 En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/280/28016297002.pdf>

42 GONZALEZ, Gustavo, Op Cit.

movimiento de reforma universitaria como un profesional comprometido con los cambios sociales, "voz de los sin voz" para algunos, o un "activista revolucionario"⁴³.

La formación de centros de enseñanza del periodismo se interrumpió en 1973 con el Golpe Militar, tras el cual la dictadura del general Augusto Pinochet abrió paso a un sistema de economía de mercado que actuó como eje de la "refundación" del sistema republicano, lo cual repercutió fuertemente en la educación.

En el caso de las escuelas de periodismo, éstas fueron intervenidas por el nuevo gobierno, permaneciendo como abiertas solamente las dos de Santiago (universidades de Chile y Católica), más la de la Universidad Católica del Norte (Antofagasta), mientras que se cerraban los planteles de periodismo de la Universidad de Concepción y Valparaíso.

Según González la Universidad de Chile fue una de las instituciones más golpeadas por la intervención dictatorial, que acarreó en la Escuela de Periodismo, purgas masivas de académicos y estudiantes y también la "depuración" de las mallas curriculares.

Cuenta que el interventor Ambrosio Rodríguez, "un abogado de triste memoria como jurista y circunstancial dirigente deportivo", que hacia fines de la dictadura ostentaría el pomposo cargo de Procurador General de la República, despidió al 80 % del cuerpo académico de Periodismo mediante sumarios que dieron lugar a resoluciones de antología, como ejemplo de la "caza de brujas" que la represión militar iniciaba en las universidades⁴⁴.

De acuerdo al texto del académico, bastaba la denominación de un curso (por ejemplo, Cine del Tercer Mundo), un antecedente profesional o personal, el enfoque del

43 Ibidem

44 Ibidem

programa de una asignatura o su bibliografía, para acusar al profesor respectivo de inculcar visiones marxistas totalitarias y despedirlo.

Incluso, algunos dictámenes de Rodríguez apuntaban que si bien el profesor sumariado tenía un programa "objetivo", se comprobaba a través de declaraciones de sus estudiantes que en sus clases introducía comentarios o enfoques que lo identificaban como agente del "cáncer marxista" que la Junta Militar estaba determinada a extirpar del país. Complementa sosteniendo que, de no ser por la intervención de Gonzalo Bertrán ante las autoridades militares, la Escuela de Periodismo de la Universidad habría sido cerrada.

González sintetiza esta etapa de la universidad sosteniendo que "las arbitrarias resoluciones depuradoras de Ambrosio Rodríguez dejaron en claro que la dictadura declaraba a la educación superior en cautiverio, con rectores-delegados que forjarían una Universidad de Chile dócil y, dentro de ella, a una Escuela de Periodismo obsecuente, que borraría definitivamente la inspiración transformadora de fines de los años 60 y comienzos de los 70".

En las reformas de 1981, en tanto, el periodismo fue despojado de su condición de carrera universitaria, lo cual llevó a que algunas de las actuales escuelas nacieran a comienzos de esa década como institutos profesionales. En 1986, al incorporar la licenciatura y ampliar su planes de estudios a nueve y 10 semestres, les sería devuelta la condición de carreras universitarias.

La presencia de las universidades privadas en la formación de profesionales de la comunicación data de 1986 con la apertura de la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales, en Santiago. En las postrimerías de la dictadura comenzó a ampliarse el campo para nuevos planteles privados, mientras las universidades estatales reabrían o

abrían igualmente la carrera, sobre todo en regiones. La multiplicación de escuelas se produjo principalmente entre los años 1989 y 1992.

Si para 1981 existían seis escuelas de periodismo, 20 años después eran 36. Es decir, la cantidad se sextuplicó, y con ello la cantidad de profesionales que hicieron su ingreso al mundo laboral.

Los comienzos de las universidades privadas

Para quienes ingresaban a las recién fundadas universidades privadas, los comienzos no fueron fáciles. Así lo relata Carlos Krummel, hoy coordinador académico de la Escuela de Periodismo de la Universidad Bernardo O'Higgins, y que en 1994 fue parte de la primera generación de egresados de la carrera de la Universidad Finis Terrae.

“Nuestro temor era que se iba a preferir a quienes salían de las universidades tradicionales. Estaba la discusión de qué iba a pasar con los profesionales egresados de las entidades privadas. Durante bastante tiempo fuimos la punta de lanza de las generaciones que salían de periodismo, y tuvimos que demostrar en terreno que éramos iguales en capacidades que los demás”, relata⁴⁵.

Eso sí, según su visión, los comienzos fueron precarios. “Cuando partió periodismo, la gracia era que tenías tres años de bachillerato en ciencias sociales y ahí los dueños de la Universidad tenían tres años para implementar estudios de radio y televisión. Tuvimos un estudio de radio sumamente rústico y además una sola cámara de televisión para todo un curso de treinta alumnos”, sostiene⁴⁶.

45 KRUMMEL Carlos, entrevista realizada el 20 de agosto de 2009

46 Ibidem

Aun así cree que salieron bien parados, ya que una vez en la práctica, “los medios no tuvieron ningún tapujo en tomarnos y después nos dejaron contratados por sobre los de la Universidad Chile y la Universidad Católica, siendo mis colegas y mi jefe de la Universidad de Chile. A diferencia de lo que pensaba que nos iba a pasar, que íbamos a tener una segregación terrible, nos integraron bien al trabajo”⁴⁷.

Krummel afirma que desde entonces no ha tenido un solo día de cesantía, éxito que atribuye al hecho de haber empezado a trabajar ya antes de egresar de la universidad.

Una vez que entró a trabajar, el entrevistado recuerda que le tocó ver como editor de prensa en Radio Zero, “que eran tantos los currículums que nos llegaban que debíamos segmentar a las universidades privadas según cuáles eran buenas y cuáles no. Habían universidades que sabíamos que no servían, y eso significaba que desechábamos a todos los postulantes de la Universidad Real, del Desarrollo, la Universidad de las Artes, Ciencias y Comunicaciones (UNIACC) o ARCIS. Sabíamos que no eran buenas universidades y sucumbían. Entre las privadas, nos quedábamos con las universidades Gabriela Mistral, Diego Portales y Andrés Bello”⁴⁸.

Pero el tema del nivel de algunos estudiantes que salían de universidades privadas era comentario incluso para quienes eran contratados. En sus distintas experiencias en radio, Krummel cuenta que los jefes daban a “algunos periodistas la credencial de tales, mientras que a quienes salían de universidades como la Real, la credencial solo decía ‘reporteros’, como periodistas de segunda clase. Y ellos sentían la discriminación”⁴⁹.

47 Ibidem

48 Ibidem

49 Ibidem

Para José Joaquín Brunner, este factor "tiene una importancia relativa, ya que los empleadores realizan exámenes para tratar de ver cuáles son las competencias, antes de ver de qué institución proviene. Actualmente, cuando se gradúan alrededor de ochenta mil jóvenes en distintos tipos de carreras, provenientes de más de 200 instituciones, la nitidez de la señal que la pura credencial entrega es menor, son muchas y vienen de fuentes de emisión muy variada"⁵⁰.

Refiriéndose a la situación laboral de los jóvenes chilenos, el experto en temas de educación considera que "hay un problema, sobre todo en la coyuntura económica que tiene el país, que es más lenta. Muchos recién egresados tienen dificultades iniciales, pues a veces no tienen las competencias relevantes para los puestos que se ofrecen, o ellos no están satisfechos con las remuneraciones propuestas. Eso genera inseguridades y dificultades a para ingresar al mercado laboral"⁵¹.

En la última década, las difíciles condiciones laborales a las que se enfrentan los periodistas han provocado una baja en el nivel de matriculados en los centros de estudio, y por ello, el cierre de algunos, como se detalla en el siguiente cuadro, que indica la proliferación de escuelas hasta el año 2009.

50 BRUNNER, Jóvenes y desempleo: ¿Qué es lo que el mercado pide? En Inserción laboral de los graduados: ajustes y desajustes. Extraído el 10 de enero de 2009 desde http://200.55.210.205/portal.herramientas/mt/jjbrunner/archives/2008/08/insercion_labor_1.html

51 Ibidem

CARRERAS DE PERIODISMO, AÑO DE FUNDACIÓN Y CASOS DE CIERRES

1953: Universidad de Chile
1956: Universidad de Concepción
1961: Pontificia Universidad Católica de Chile
1962: Universidad de Chile de Valparaíso (actual Playa Ancha)
1968: Universidad Católica del Norte (Antofagasta)
1980: Instituto de Comunicación Mónica Herrera (precursora de la actual Universidad Mayor)
1986: Universidad Diego Portales
1989: Universidades Austral (Valdivia), Finis Terrae, Gabriela Mistral
1990: Universidades Nacional Andrés Bello, Santo Tomás, Viña del Mar
1991: Universidades ARCIS (diurno y vespertino, cerrada en 2009), La República (cerrada en 2007), Bernardo O'Higgins, UNIACC, San Sebastián (Concepción), del Desarrollo (Concepción)
1992: Universidades de Santiago de Chile (USACH), de la Frontera (Temuco), Academia de Humanismo Cristiano, Bolivariana (diurno y vespertino, cerrada en 2002), Internacional SEK, Gabriela Mistral (plan mixto Licenciatura)
1993: Universidades Católica de la Santísima Concepción (Concepción), de Los Andes, La Serena
1994: Universidades José Santos Ossa (Antofagasta, absorbida luego por la Universidad del Mar), del Pacífico
1995: Universidad Católica de Valparaíso (Viña del Mar)
1998: Universidades de Aconcagua (Viña del Mar, cerrada en 2008), de Aconcagua (San Felipe, cerrada en 2008), Miguel de Cervantes (cerrada en 2005)
1999: Universidad del Desarrollo (Santiago)
2000: Universidades Diego Portales (Temuco), Mayor (Santiago), Mayor (Temuco), Adolfo Ibáñez (Viña del Mar)
2001: Universidades Alberto Hurtado, de las Américas (cerró algunas sedes en 2008)
2009: Universidad Mayor

Cómo se evalúa a las universidades

Una forma de medición objetiva de la calidad de las universidades en general, y de las escuelas de periodismo en particular, es la acreditación.

Explicado este proceso por el Ministerio de Educación, a través del sitio web de la Comisión Nacional de Acreditación, www.cnachile.cl, se trata de una certificación que otorga el Estado acerca de la calidad de los procesos internos de las instituciones de

educación superior autónomas del país, así como las carreras de pregrado y programas de postgrado que ellas imparten.

La acreditación institucional certifica la calidad en el desarrollo de ciertas funciones (gestión institucional, docencia conducente a título, entre otras), mientras que la acreditación de carreras/programas certifica calidad de todos los elementos asociados al diseño curricular, recursos comprometidos y resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La acreditación se otorga por periodos y categorías. El máximo periodo es de siete años, y sólo dos planteles lo han conseguido: la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica, mientras la Universidad de Concepción obtuvo seis años. Las tres están acreditadas en las seis categorías de evaluación, que son gestión institucional, docencia conducente a título, docencia de pregrado y postgrado, investigación, vinculación con el medio, infraestructura y equipamiento, y educación continua.

En el caso de las universidades privadas, las más caras han recibido pocos años de acreditación. La Universidad de las Artes, Ciencias y Comunicaciones (UNIACC), tiene una acreditación expirada por dos años y tres áreas, mientras que las universidades de Los Andes y Las Américas, están avaladas en dos áreas y por tres años cada una.

Acreditación institucional de las universidades a diciembre de 2010

Fuente: Comisión Nacional de Acreditación

Institución	Áreas aprobadas	Estado Acreditación	Desde-hasta	Años
--------------------	------------------------	----------------------------	--------------------	-------------

Pontificia Universidad Católica	6	Acreditada	Agosto 2004-agosto 2011	7
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso	5	Acreditada	Noviembre 2009-noviembre 2015	6
Universidad Academia de Humanismo Cristiano	2	Acreditada	Diciembre 2008-diciembre 2011	3
Universidad Adolfo Ibáñez	4	Acreditada	Diciembre 2009-diciembre 2015	6
Universidad Adventista de Chile	2	Acreditada	Septiembre 2009-septiembre 2011	2
Universidad Alberto Hurtado	3	Acreditada	Diciembre 2009-diciembre 2014	5
Universidad Nacional Andrés Bello	4	Acreditada	Diciembre 2008-diciembre 2013	5
Universidad Arturo Prat	2	Acreditada	Diciembre 2010-diciembre 2012	2
Universidad Austral de Chile	5	Acreditada	Noviembre 2009-noviembre 2015	6
Universidad Autónoma de Chile	3	Acreditada	Octubre 2010-octubre 2015	5
Universidad Bolivariana		No acreditada		0
Universidad Católica de la Santísima Concepción	3	Acreditada	Julio 2008-julio 2012	4
Universidad Católica de Temuco	3	Acreditada	Junio 2010-junio 2015	5
Universidad Católica del Maule	3	Acreditada	Junio 2010-junio 2015	5
Universidad Católica del Norte	5	Acreditada	Noviembre 2010-noviembre 2016	6
Universidad Católica Silva Henríquez	2	Acreditada	Octubre 2008-octubre 2012	4
Universidad Central de Chile	2	Acreditada	Diciembre 2008-diciembre 2012	4
Universidad de Concepción	6	Acreditada	Noviembre 2010-noviembre 2016	6
UNIACC	3	Acreditación expirada	Diciembre 2007-diciembre 2010	En proceso de renovación
Universidad de Atacama	3	Acreditada	Diciembre 2010-diciembre 2013	3
Universidad de Chile	6	Acreditada	Agosto 2004-agosto 2011	7
Universidad de Ciencias de la Informática UCINF	2	Acreditada	Noviembre 2010-noviembre 2012	2
Universidad de la Frontera	5	Acreditada	Noviembre 2008-noviembre 2013	5
Institución	Áreas aprobadas	Estado Acreditación	Desde-hasta	Años
Universidad de La Serena	3	Acreditada	Diciembre 2008-diciembre 2012	4
Universidad de Las Américas	2	Acreditada	Octubre 2010-octubre 2013	3
Universidad de Los Andes	2	Acreditada	Noviembre 2007-	5

			noviembre 2012	
Universidad de Los Lagos	3	Acreditada	Diciembre 2010- diciembre 2013	3
Universidad de Magallanes	3	Acreditada	Diciembre 2008- diciembre 2011	3
Universidad de Playa Ancha	2	Acreditada	Diciembre 2008- marzo 2012	3
Universidad de Santiago de Chile	5	Acreditada	Octubre 2008- octubre 2014	6
Universidad de Talca	4	Acreditada	Noviembre 2009- noviembre 2014	5
Universidad de Tarapacá	4	Acreditada	Diciembre 2007- diciembre 2012	5
Universidad de Valparaíso	3	Acreditada	Octubre 2009- octubre 2012	3
Universidad del Biobío	4	Acreditada	Agosto 2009- agosto 2014	5
Universidad del Desarrollo	4	Acreditada	Noviembre 2006- noviembre 2011	5
Universidad del Mar	2	Acreditada	Diciembre 2010- diciembre 2012	2
Universidad del Pacífico	2	Acreditada	Diciembre 2009- diciembre 2012	3
Universidad Diego Portales	3	Acreditada	Octubre 2008- octubre 2013	5
Universidad Finis Terrae	3	Acreditada	Noviembre 2010- noviembre 2015	5
Universidad Gabriela Mistral	2	Acreditada	Diciembre 2010- diciembre 2013	3
Universidad Iberoamericana de Ciencias y Tecnología	2	Acreditada	Enero 2009-enero 2011	2
Universidad Internacional SEK	2	Acreditada	Noviembre 2009- noviembre 2011	2
Universidad de La República		No acreditada		0
Universidad Mayor	2	Acreditada	Noviembre 2009- abril 2015	5
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación	2	Acreditada	Diciembre 2008- diciembre 2012	4
Universidad San Sebastián	2	Acreditada	Noviembre 2008- febrero 2012	3
Universidad Santo Tomás	2	Acreditada	Diciembre 2007- diciembre 2011	4
Universidad Técnica Federico Santa María	3	Acreditada	Diciembre 2005- diciembre 2011	6
UTEM	2	Acreditada	Dic. 2010dic.2011	1

Acreditación de las carreras de Periodismo

Además del proceso que se hace con las universidades, también existe el que se sigue a carreras específicas. En el caso de periodismo, solo siete de las 36 carreras cuentan con acreditación al día, tres están expiradas, y una se encuentra en su primer proceso.

Cuatro de las carreras acreditadas son de universidades tradicionales: Universidad de Chile, de la Santísima Concepción, de Concepción y Católica del Norte. Las tres privadas corresponden a las universidades Diego Portales, Alberto Hurtado y del Desarrollo. La primera escuela de periodismo que consiguió la mayor acreditación por seis años fue la de la Universidad de Chile, periodo que también consiguieron en el año 2011 las universidades Católica de la Santísima Concepción y del Desarrollo.

Estado de acreditación de carreras de periodismo. Actualizado a junio de 2011

Institución	Estado de acreditación	Desde-hasta	Años	Proceso actual
Universidad Católica de Valparaíso	En primer proceso de acreditación			
Universidad Alberto Hurtado	Acreditada	Diciembre 2010-diciembre 2014	4	
Universidad Austral de Chile	Acreditación expirada	Agosto 2005-noviembre 2010	5	En proceso de reacreditación
Universidad Católica de la Santísima Concepción	Acreditada	Enero 2011-enero 2017	6	
Universidad Católica del Norte	Acreditada	Marzo 2009-marzo 2014	5	
Universidad de Chile	Acreditada	Junio 2007-septiembre 2013	6	
Universidad de Concepción	Acreditada	Octubre 2010-octubre 2014	4	
Universidad de la Frontera	Acreditación expirada	Julio 2005-octubre 2008	3	Sin información
Universidad de Santiago de Chile	Acreditación expirada	Octubre 2006-enero 2010	3	En proceso de reacreditación
Universidad del Desarrollo	Acreditada	Enero 2011-enero 2017	6	
Universidad Diego Portales	Acreditada	Agosto 2009-agosto 2013	4	

Fuente: Comisión Nacional de Acreditación

La acreditación es un proceso voluntario (excepto para las carreras de medicina y pedagogía). Como se ve en el cuadro, en los últimos años ha aumentado el interés por acreditar carreras de Periodismo. Sin embargo, no aparecen en el listado instituciones de gran prestigio como la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica, que no ha seguido el proceso, porque considera que no es el único factor de calidad.

Esa entidad optó por la acreditación de una institución extranjera, el Accrediting Council on Education in Journalism and Mass Communication (ACEJMC) o Consejo para la Educación en Periodismo y Comunicación de Masas de EE.UU, en español, de Boston, Estados Unidos, que la acredita desde 2004.

De acuerdo al sitio web de la Universidad Católica, la ACEJMC es la agencia responsable de la evaluación en EE.UU. de los programas de formación de profesionales del periodismo en *colleges* y universidades.

Otra instancia acreditadora internacional es el Consejo Latinoamericano de Acreditación de la Educación en Periodismo (CLAEP), vinculado a la empresarial Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Sólo 16 programas de periodismo en toda América Latina están acreditados en esta instancia. Tres de ellos corresponden a Chile: Universidad Católica de la Santísima Concepción, UNIACC y Universidad Diego Portales⁵².

En declaraciones para esta memoria, la directora de la carrera de Periodismo de la privada Universidad Gabriela Mistral, sostuvo que no existe el propósito de postular a la acreditación, ya que “la UGM, como entidad manejada por privados, no reconoce ningún rol fiscalizador al Estado sobre sus políticas internas”.

52 Ver listado completo de acreditaciones del CLAEP en: <http://www.claep.org/index.php?pag=programas>

"No seas un periodista frustrado"

El viernes 14 de diciembre de 2007, el Colegio de Periodistas lanzó a los medios de comunicación la campaña “No seas un periodista frustrado”, que llamaba a los postulantes a la educación superior a informarse detalladamente antes de optar por ingresar a la carrera.

A través de una inserción en varios medios de comunicación, el Colegio mostraba cifras que daban cuenta de la gran cantidad de periodistas titulados lanzados al mercado, de la cesantía de muchos de éstos y los bajos sueldos que recibían, entre otras cosas. Por esto mismo, llamaba a quienes recién habían rendido la Prueba de Selección Universitaria, “a pensarlo muy bien” antes de optar por estudiar la carrera.

Lo anterior resultaba aún más impactante porque nunca antes otra entidad gremial había realizado un llamado similar.

El entonces presidente nacional del gremio, y artífice de la campaña, Luis Conejeros, señaló que se trataba de una campaña meramente informativa, con datos reales, y consecuencia de que muchas universidades no mostraban la realidad del “producto” que ofrecían.

Ante las acusaciones de haber generado una “campaña del terror”, señalaba en un comunicado de prensa, que como Colegio de Periodistas no les interesaba desincentivar la matrícula en esta carrera, “que es bellísima y tiene un importante rol social”, sino que los jóvenes pudiesen evaluar bien la educación que se les ofrece, el costo, la inversión realizada y la real posibilidad de desempeño futuro.

En ningún caso, ni la campaña ni el mismo Conejeros cuestionaban la estructura misma del sistema educacional basada en la regulación del mercado, sino que más bien postulaban un “perfeccionamiento” de lo ya existente, “con consumidores informados que

puedan hacerse responsable de sus opciones”, según señalaba el mismo representante gremial.

La campaña, entonces, asumía que los alumnos eran “consumidores” de un “producto” que les vendía el sistema educacional, en un contexto de falta de información.

“Todo lo que estamos informando son datos oficiales. Las universidades tienen bastante más información, como por ejemplo índices ya no a nivel de promedio sino específicos para cada institución, pero lamentablemente se niegan a entregarla. Entonces, a nuestro juicio el sistema de educación superior chileno goza de una falta de transparencia enorme. Porque es distinto entrar a una universidad que vale 18 millones que a una que cuesta seis y medio, pero eso al joven nadie se lo dice”, señalaba Conejeros entrevistado para esta memoria de título.

“Lamentablemente, por este camino lo que está haciendo el sistema es extender la desigualdad a la vida laboral. El joven que viene de un hogar de escasos recursos y que estudio en el colegio de menor calidad, saca mal puntaje en la PSU. En ese momento, en vez de recibir buena orientación, lo que recibe es un bombardeo publicitario de 30 mil millones de pesos al año (lo que señala, gastan las universidades en publicidad) que le promete que con un cartón va a tener un buen futuro laboral. Eso se parece bastante a una estafa para muchos jóvenes”, continuaba.

El texto mismo de la campaña, que apareció como un inserto en varios medios de comunicación, empezaba señalando que “de manera responsable”, el Colegio informaba que “un alto porcentaje de los 12.000 periodistas titulados tienen trabajos precarios, sin contratos estables, sin seguridad social y con bajos sueldos”.

“Para el año 2008, se ofrecen cincuenta programas de periodismo en treinta y seis escuelas (sólo siete acreditadas). La mitad de los programas no piden puntaje mínimo para ingresar y en total se ofrecen 1.800 vacantes. El costo de estudiar periodismo va entre 6,5 y 18 millones de pesos”, continuaba.

Luego, alertaba acerca del futuro de los postulantes sosteniendo que “a los dos años de titulados, uno de cada cinco periodistas está cesante. De los que trabajan, un 44% no lo hace en periodismo y un veinte por ciento gana menos de doscientos mil pesos mensuales”.

Por ello, los factores en los que aconsejaba fijarse a los jóvenes eran los siguientes:

- a.- Si la universidad y la carrera están acreditadas.
- b.- La malla académica ofrecida.
- c.- Currículum académico de los profesores, porcentaje de profesores con jornada completa, media jornada y post grados.
- d.- Título profesional y grado académico ofrecido (algunas carreras son cortas pero no ofrecen la licenciatura, necesaria para realizar post grados y recibir asignación profesional en el Estado).
- e.- Puntaje mínimo del último matriculado el año anterior.
- f.- Inserción laboral de los egresados los años anteriores.
- g.- Matrícula total de primer año y porcentaje de deserción de la carrera al 2º y 3º año.
- h.- Solicitar información en el Centro de Alumnos de la escuela a la cual se postula.
- i.- Tener la vocación de Periodista.



NO SEAS UN PERIODISTA FRUSTRADO

Responsablemente te informamos que un alto porcentaje de los **12.000 periodistas titulados** que hay en Chile tienen **trabajos precarios**, sin contratos estables, sin seguridad social y con bajos sueldos.

Para el 2008 se ofrecen 50 programas de periodismo en 36 escuelas (sólo 7 acreditadas). La mitad de los programas no piden puntaje mínimo para ingresar. En total se ofrecen 1.880 vacantes.

El costo total de estudiar periodismo va entre **\$6,5 y \$18 millones.**

A los dos años de titulados, uno de cada 5 periodistas está cesante. De los que trabajan, 44% no lo hace en periodismo y un 20% gana menos de \$200.000 pesos mensuales.

!!! INFORMATE ANTES DE DECIDIR TU FUTURO PROFESIONAL !!!



UN COLEGIO RESPONSABLE

ANTES DE ELEGIR UNA UNIVERSIDAD DEBES PREGUNTAR LOS SIGUIENTES DATOS:

Sí la universidad y la carrera están acreditadas.....La malla académica ofrecida.....Curriculum académico de los profesores, porcentaje con jornada completa, media jornada y post grados.....Título profesional y grado académico ofrecido (algunas carreras son cortas pero no ofrecen la licenciatura, necesaria para realizar post grados y recibir asignación profesional en el Estado).....Puntaje mínimo del último matriculado el año anterior.....Inserción laboral de los egresados los años anteriores.....**Matricula total de primer año y porcentaje de deserción de la carrera al 2º y 3º año.....Información en el Centro de Alumnos de la escuela a la cual postulas.....Y lo más importante tu VOCACIÓN de Periodista.**

www.colegiodeperiodistas.cl



NO SEAS UN PERIODISTA FRUSTRADO

Responsablemente te informamos que un alto porcentaje de los **12.000 periodistas titulados** que hay en Chile tienen **trabajos precarios**, sin contratos estables, sin seguridad social y con bajos sueldos.

Para el 2008 se ofrecen 50 programas de periodismo en 36 escuelas y solamente 7 de ellas se encuentran acreditadas. En total 1.880 vacantes y la mitad de los programas no exigen puntaje mínimo (reciben alumnos "PSU rendida").

Los 1.000 nuevos titulados, lograran un 80% de ocupación de periodista u otra actividad, a los 2 años. De ellos, un 40% llevara más de seis meses buscando un trabajo y un 15% más de un año. Casi un tercio ya no busca trabajo como periodista.

Del 80% que tiene trabajo, casi la mitad, un 44%, no trabaja como periodista.

De aquellos que trabajan en periodismo, un 62% no tiene un contrato indefinido con acceso a salud o previsión.

A los dos años de titulados, de aquellos que tienen trabajo, el 56,7% de los periodistas ganan menos de 400 mil pesos mensuales brutos y el 19,3% gana menos de \$200 mil mensuales bruto. En el otro extremo, el 10,8% gana sobre \$700 mil y el 3,6% gana más de \$800 mil mensuales brutos.

- Antes de elegir una Universidad debes fijarte y preguntar los siguientes datos:
- Si la universidad y la carrera están acreditadas.
- La malla académica ofrecida.
- Curriculum académico de los profesores, porcentaje de profesores con jornada completa, media jornada y post grados.
- Título profesional y grado académico ofrecido (algunas carreras son más cortas pero no ofrecen la licenciatura, necesaria para realizar post grados y recibir asignación profesional en el Estado).
- Puntaje mínimo del último matriculado el año anterior.
- Inserción laboral de los egresados los años anteriores.
- Arancel total de la carrera, incluidas matrículas y procesos de titulación.
- Intereses totales de créditos ofrecidos o propuestos por la casa de estudios.
- Matrícula total de primer año y porcentaje de deserción de la carrera al 2° y 3° año.
- Información en el Centro de Alumnos de la escuela a la cual postulas.
- Y lo mas importante tu VOCACIÓN de Periodista.

**!!! INFORMATE
ANTES DE DECIDIR
TU FUTURO PROFESIONAL !!!**



UN COLEGIO RESPONSABLE
www.colegiodeperiodistas.cl

Conejeros comenta que la idea surgió en una reunión que sostuvieron las autoridades del Colegio con la entonces Presidenta Michelle Bachelet. En aquella ocasión, y tras exponer su preocupación por la cantidad de periodistas titulados en nuestro país, el por esos días Secretario General de Gobierno, Ricardo Lagos Weber, les propuso la idea de una campaña.

Inicialmente se iba a aprovechar la publicación de los puntajes de la PSU 2008 para contratar una inserción en “El Mercurio” que llamara a los jóvenes a informarse, pero posteriormente decidieron hacer algo más directo y masivo.

El Colegio consiguió espacios gratuitos en las radios Cooperativa y Bío Bío; en el diario Publímetro, la revista El Periodista, diarios electrónicos y páginas web. La Tercera y El Mercurio inicialmente dieron su apoyo, pero luego se retractaron.

“EN MUCHOS LUGARES, EL VALOR DEL TÍTULO ES CERCANO A CERO”

En una entrevista realizada a mediados de 2009, Luis Conejeros, asesor en ese entonces de la gerencia general de Credicoop, cooperativa dependiente del conglomerado BBVA que ofrece microcréditos para empresas del rubro agrícola principalmente, no consideró que el tono de la campaña hubiera sido inadecuado. A la vez que atribuyó bastante culpa a las universidades por el actual escenario que enfrenta la profesión.

–El tono de la campaña fue bastante fuerte.

–Sí. Parte de las ventajas que tiene la juventud es no tener mucho cuidado respecto al futuro de uno. Mis principales sustentos en la vida nunca han estado en el mundo de las universidades, que son un poder rotundo. Habíamos estado veinte años pidiéndole al Estado

mayor regulación y fiscalización, o sea un límite a la cantidad de escuelas de periodismo, pero eso no va a ocurrir, ya que Chile tomó como verdad revelada la libertad de enseñanza.

–La justificación del sistema es que el mercado es el que va a terminar regulando los vacíos de calidad, aunque no exista fiscalización legal.

–Lo que pasa es que éste es un mercado imperfecto, ya que debería suponer información y consumidores con poder de decisión, cosas que acá no se dan. Yo creo que el gran aporte de esta campaña fue motivar que la gente se informara, y quedó demostrado en que esto no afectó a las universidades buenas, y el mercado efectivamente, actuó.

–¿Qué valor tiene hoy el título de periodista?

–Para responder a eso recorro a una anécdota. Una persona que trabaja con Carabineros me contó que pusieron un aviso ofreciendo trabajo una revista con un sueldo de 400 mil pesos y llegaron 1.400 currículums. Como nadie leería esa cantidad de papeles, los editores desechaban a los viejos, luego dejaban a las mujeres, y ahí cuando les quedaban 400 hojas de vida, seleccionaban a las postulantes por universidades.

Entonces quedaban afuera 30 de las 36 escuelas, lo que quiere decir que el alumno que entró a la Universidad de Las Américas por esa vía nunca va a trabajar como periodista, sino que terminará vendiendo celulares. Por supuesto que hay excepciones, pero el valor del título en varias casas de estudio es cercano a cero.

–Vendiendo celulares, pero con título universitario

–He tenido discusiones con Carlos Peña⁵³, porque él dice que a lo mejor de esas universidades ningún alumno termine siendo periodista, pero probablemente vendan

53 Abogado, rector de la Universidad Diego Portales, y columnista de El Mercurio.

mejores celulares, ya que tuvieron la posibilidad de acceder a la universidad. Sin embargo, yo me pregunto ¿qué pasa con la vocación? Los tipos entraron para ser periodistas, en el caso de algunas universidades como la de Las Américas, los hicieron entrar con créditos de mucho interés porque querían ser periodistas. Venden títulos que jamás servirán para ser periodistas y hacen publicidad engañosa. Lo único que quieren muchas es ganar plata.

–La campaña no continuó después con la misma fuerza.

–Esto debió haber seguido. Debimos haber buscado alianzas con otros colegios que están en la misma situación como los arquitectos, los psicólogos, los abogados.

EL APACIGUAMIENTO DE SANTIBAÑEZ

La siguiente directiva del Colegio, al mando de Abraham Santibáñez, que asumió en 2008, compartía las inquietudes de Conejeros, aunque moderando el mensaje.

“Personalmente, creo que (la campaña del Colegio de Periodistas) no fue buena, porque era más que nada negativa. Eso explica que después, luego de asumir, enviamos una declaración apuntando a actitudes más positivas, aunque se reconoce que hay un problema de exceso de oferta y que la calidad no es pareja”⁵⁴.

Al mismo tiempo sostiene que como Colegio les interesaría contar con un estudio que indicara las condiciones en las que trabajan los periodistas, y sobre cuántos profesionales realmente necesita el país, pero indica que, en estos momentos, no tienen los recursos para realizarlo.

También, al igual que Conejeros, “teme” que ciertamente muchas universidades privadas solo tengan un interés de negocio a la hora de abrir escuelas de periodismo.

54 SANTIBAÑEZ Luis, entrevista realizada el 13 de abril de 2009

–¿Tuvo un efecto práctico la campaña?

–Al parecer hubo un cierto efecto en el número de matriculados en primer año el en 2008. Es difícil medir el impacto exacto porque, de todos modos, ya había una tendencia a la baja en el número de matrículas.

–¿Están ustedes conformes con la forma en la que se enseña periodismo en Chile? ¿En la práctica la enseñanza sirve?

–No estamos conformes. Sin embargo, es evidente que las escuelas han producido y siguen produciendo buenos periodistas: con iniciativa, principios éticos, y más profesionalismo.

Lo que pasa es que hay demasiadas escuelas y, a pesar de que algunas son muy buenas, muchas de ellas no aseguran lo básico: buenos programas, buenos profesores, buena infraestructura y un nivel mínimo, vía puntaje de la PSU, de los estudiantes.

–¿Y cómo sería la forma ideal?

–Lo primero es garantizar lo que dije antes, o sea calidad de profesores, estudiantes, programas, infraestructura. Lo segundo, convencerse de que no se puede seguir abriendo la puerta de entrada. A fines de la década de los 80 y comienzos de la década de los 90, hubo una gran demanda de periodistas, pero esa demanda ya se satisfizo y lo que corresponde es establecer con cierto grado de certeza cuántos periodistas realmente necesitamos. Al Colegio de Periodistas le interesa un estudio así, pero no estamos en condiciones de financiarlo.

–¿Ve un mero interés de negocio por parte de algunas universidades a la hora de crear escuelas?

–Temo que así es. Pero, de nuevo, no hay herramientas legales en esta materia. Por eso nuestra recomendación a que los estudiantes y sus padres tomen en cuenta lo que hay: la acreditación (nacional o internacional) y el ranking de Qué Pasa, ya que no hay otra forma.

La declaración pública que Santibáñez menciona fue enviada en formato de “carta al director” al diario El Mercurio, constituyendo la visión actual de la asociación gremial respecto al problema del exceso de profesionales.

El comunicado parte sosteniendo que el periodismo es una profesión “noble y necesaria”, que hace indispensable que cualquier persona que la ejerza tenga “una preparación básica, tanto en las herramientas del oficio como en sus obligaciones”.

A su juicio, resulta “evidente que la formación no cumple siempre con estos propósitos”, pero que “a falta de estudios más rigurosos, el Colegio de Periodistas solo puede recomendar, muy encarecidamente, a los futuros estudiantes y a sus padres, que revisen con cuidado los programas que se ofrecen, los profesores que los imparten y el equipamiento con que cuentan las respectivas escuelas. Aunque la acreditación, nacional o internacional, no es obligatoria para las escuelas, es un buen indicador que conviene tener en cuenta”.

Finaliza, sosteniendo que el gremio “no teme a la llegada de nuevos colegas, pero cree en la necesidad de insistir en que tengan buena formación, que tengan conciencia de su responsabilidad y que tengan la misma pasión de servicio de quienes nos precedieron. Tenemos grandes ejemplos de periodistas que incluso perdieron la vida en el cumplimiento de su deber profesional. En homenaje a ellos, confiamos en que cada estudiante de periodismo entienda que esta es una carrera que impone grandes sacrificios y que a su vez

deben ser muy exigentes a la hora de elegir la Escuela o Universidad en la cual se van a formar”.

LA VISIÓN DE MARCELO CASTILLO

El actual presidente del Colegio de Periodistas es Marcelo Castillo Sibilla, quien ejerce el cargo desde el 6 de septiembre de 2010. Su periodo finaliza el año 2012, aunque puede postular a la reelección.

Periodista de la Universidad de Chile, Castillo fue nombrado director del diario La Nación en 2008. Su gestión fue frecuentemente por sectores vinculados a la derecha. Cuando asumió el Gobierno de Sebastián Piñera, Castillo fue despedido y el diario cerrado en su versión impresa. Pasó a ser exclusivamente un medio online o virtual.

Castillo además imparte clases en universidades públicas como la de Chile y Santiago, y a partir de 2011, por primera vez, y con reticencias como señala, en una institución privada: la Universidad de Artes y Ciencias de la Comunicación (UNIACC).

–¿Por qué señala tener reticencias en hacer clases en una universidad privada?

–Porque yo creo en la educación pública por una razón de principio que está en el nombre de estas instituciones. Las universidades deben ser efectivamente universales, se tienen que juntar todos los sectores de la sociedad para generar una visión de país. Gente que nace en La Reina no sale nunca más de ahí, por ejemplo. No ven gente distinta y eso es lamentable, por eso las universidades deberían ser públicas”.

–Y qué diferencias ha notado entre universidades públicas y privadas?

–Desde el punto de vista administrativo la UNIACC es mejor que algunas universidades públicas en las que hago clase, pero eso no es así desde el punto de vista del

conocimiento. En la UNIACC, haciendo clases en relaciones públicas, a mis alumnos una vez les mencioné a Pablo Neruda en una clase y los alumnos no sabían quién era.

-En ese sentido ¿cree que existe un problema de sobreoferta de periodistas?

-Es evidente que visto desde la perspectiva del mercado hay un desequilibrio tremendo entre la oferta y la demanda de periodistas, que hace que los sueldos sean bajos. El punto es cómo se resuelve esta situación y el Colegio tiene que jugar un papel clave ahí. Discrepo de las campañas de desincentivo de estudiar periodismo por el sólo hecho de ser periodista. Lo que hay que hacer es entregar la información, sueldo, valoración, niveles de empleo, cuántas plazas se crean al año.

-Pero esa información hoy está disponible.

-Antes no había tanta información, eso se transparentó luego de la campaña (“No seas un periodista frustrado”, del Colegio de Periodistas el año 2008). El problema es cómo abordamos el problema. La evidencia concreta es que la campaña generó mucha molestia entre un gran porcentaje de los periodistas, porque se profundizó la desvalorización de la profesión. Pero tuvo resultados, se cerraron varias escuelas de periodismo y yo creo que es bueno que se cierren las escuelas malas.

-¿Y cómo se podría definir a una escuela “buena” y a una “mala”?

-El periodismo es una tecnología, una ciencia aplicada, una disciplina a medio camino entre la técnica y la ciencia, como la medicina, por ejemplo. Una buena escuela de periodismo debe atender a esa definición de origen, manejar las técnicas periodísticas con fundamentos científicos. Una buena escuela debe tener una infraestructura de última generación, por ejemplo todos los equipos de video debieran ser digitales. Periodismo no puede ser una carrera de tiza y pizarrón.

–¿Y en ese sentido que deberían hacer las escuelas?

–En ese sentido las escuelas tienen que combinar profesores que tengan un alto grado de experiencia profesional, con otros de alto conocimiento científico. En general o se da una cosa o la otra, se tiene algún sesgo en ese sentido, o son estrictamente técnicas como la UNIACC, muy marcada por los rostros de televisión como en muchas universidades privadas, o son más teóricas. Yo aspiro a que las universidades tengan una visión crítica de la sociedad, no sólo reproduzcan fuerza laboral, sino que sean innovadoras, creen nuevas realidades. Efectivamente ahí hay grandes debilidades. Debe haber una relación crítica y directa con la realidad de la sociedad o si no periodismo debiera impartirse sólo en institutos profesionales.

–¿Y es eso factible estando las universidades reguladas por el mercado?

–Hoy existe un criterio de mercado, universidades con rostros que atraen estudiantes con aspiración de llegar a ser como ellos, y me parece que el procedimiento no es bueno para definir si la escuela es buena o mala.

–Hoy día vemos al Estado muy preocupado de solucionar el problema de la calidad en la formación de profesores, por ejemplo, ¿qué responsabilidad le cabe al Estado respecto de los periodistas?

–Creo que el Estado tiene responsabilidad, pero no es exclusiva. Es un tema que tiene que ver con la sociedad civil. Como Colegio, nos hemos puesto la misión de ser garantes de la calidad de la información que recibe la ciudadanía, lo que nos permite ordenar la actividad. Tenemos que ser capaces de hacer propuestas para que la industria de la comunicación para que existan más medios de comunicación, dirigidos por profesionales. Ahí podemos hacer algo. En primer nivel denunciar esta realidad, que haya

un duopolio en la prensa escrita no nos parece bueno para la calidad de la educación que recibe la ciudadanía. En el caso de La Nación lo que defendíamos era la necesidad de que el Estado garantice el pluralismo de los medios de información escritos y por eso tenía que seguir existiendo.

LOS PERIODISTAS Y EL COLEGIO

De acuerdo a encuestas realizadas entre periodistas colegiados⁵⁵, en general existe disconformidad con el accionar del Colegio de Periodistas, tanto en los aspectos relacionados con mejorar la percepción social de la profesión, como en los intentos por influir en la legislación nacional para regular en favor del gremio.

Quienes están más conformes con la entidad son los periodistas “misceláneos”, seguidos por los de prensa, mientras que los educadores del periodismo y trabajadores corporativos y de relaciones públicas se muestran como los más descontentos. Si bien el estudio citado no explica las razones de estas cifras, es probable que el efecto de la campaña de 2008 tenga que ver con dicha visión.

55 MELLADO Claudia, DEL VALLE Carlos, SALINAS Paulina y GONZÁLEZ Gustavo, op. Cit , Pág 14

Índice de satisfacción de los periodistas de prensa con el colegio de periodistas

Ítem	Muy insatisfecho	Insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho
El esfuerzo del Colegio por mantenerlo informado de sus actividades y planes	20,8%	31,2%	22,1%	24,7%	1,3%
Las facilidades que el Colegio le da para interactuar con otros miembros	22,1%	32,5%	29,9%	15,6%	0,0%
El esfuerzo del Colegio por crear una imagen más positiva de la profesión	32,5%	28,6%	18,2%	18,2%	2,6%
El esfuerzo del Colegio por influir en la legislación nacional y regular favorablemente sobre la profesión	20,8%	18,2%	32,5%	24,7%	3,9%
El esfuerzo del Colegio por apoyar la misión de las escuelas	39,0%	27,3%	26,0%	7,8%	0,0%

Índice de satisfacción con el colegio de periodistas entre periodistas misceláneos

Ítem	Muy insatisfecho	Insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho
El esfuerzo del Colegio por mantenerlo informado de sus actividades y planes	0,0%	33,3%	11,1%	55,6%	0,0%
Las facilidades que el Colegio le da para interactuar con otros miembros	0,0%	22,2%	44,4%	33,3%	0,0%
El esfuerzo del Colegio por crear una imagen más positiva de la profesión	0,0%	0,0%	22,2%	77,8%	0,0%
El esfuerzo del Colegio por influir en la legislación nacional y regular favorablemente sobre la profesión	0,0%	33,3%	22,2%	33,3%	11,1%
El esfuerzo del Colegio por apoyar a las escuelas	0,0%	44,4%	33,3%	22,2%	0,0%

Índice de satisfacción con el colegio de periodistas entre periodistas educadores

Ítem	Muy insatisfecho	Insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho
El esfuerzo del Colegio por mantenerlo informado de sus actividades y planes	24,4%	14,8%	43,7%	14,1%	3,0%
Las facilidades que el Colegio le da para interactuar con otros miembros	22,7%	17,4%	41,3%	17,4%	0,8%
El esfuerzo del Colegio por crear una imagen más positiva de la profesión	33,1%	21,3%	29,4%	14,0%	2,2%
El esfuerzo del Colegio por influir en la legislación nacional y regular favorablemente sobre la profesión	23,1%	20,1%	38,1%	14,9%	3,7%
El esfuerzo del Colegio por apoyar la misión de las escuelas	32,6%	23,7%	33,3%	5,3%	1,5%

Índice de satisfacción entre periodistas corporativos y de relaciones públicas con el colegio de periodistas

Ítem	Muy insatisfecho	Insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho
El esfuerzo del Colegio por mantenerlo informado de sus actividades y planes	30,8%	18,1%	35,4%	12,9%	2,8%
Las facilidades que el Colegio le da para interactuar con otros miembros	27,3%	18,5%	46,7%	6,2%	1,4%
El esfuerzo del Colegio por crear una imagen más positiva de la profesión	34,3%	19,5%	33,8%	8,7%	3,8%
El esfuerzo del Colegio por influir en la legislación nacional y regular favorablemente sobre la profesión	28,8%	21,9%	35,1%	11,1%	3,1%
El esfuerzo del Colegio por relacionarse y apoyar la misión de las escuelas	32,1%	19,9%	41,0%	5,0%	1,9%

Fuente: MELLADO et al, Proyecto Fondecyt 1080066.

LA RESPUESTA DE LA ACADEMIA

El tono de “No seas un periodista frustrado” generó respuestas inmediatas de las escuelas de periodismo, muchas de las cuales acusaron a Conejeros de lanzar una “campana del terror” hacia los postulantes.

Sin embargo, se puede decir que estas reacciones varían. Aunque en ambos casos se critica la campana, los académicos de universidades privadas mantienen una postura, y los de universidades tradicionales, otra completamente distinta.

En el caso de los representantes de las entidades privadas, se destaca el rol del mercado como regulador de la demanda por la carrera de periodismo, y la importancia de la libertad de elección del alumnado a la hora de postular a las universidades. A su vez, en muchos casos se aprecia la percepción de la educación como un “producto”, el cual es ofrecido a un “consumidor” o “cliente”, que es el estudiante que paga el arancel.

Sobre la campana, el director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales, Andrés Azocar, indica que “estuvo mal hecha. Les decía a los postulantes, no estudien periodismo, lo que es brutal. Hay un problema de sobreoferta de periodistas deficientes, pero ellos no compiten por los mismos sueldos que los de las Universidades de Chile, Católica o Diego Portales, y ese no es un problema nuestro, sino del Ministerio de Educación que permite que existan 35 escuelas de periodismo, sin exigirles que se acrediten”⁵⁶.

“Yo no creo que haya un treinta por ciento de periodistas cesantes como indica el Colegio. Puede que haya algunos que no trabajen en esto por motivos personales, pero hasta ahora nunca un gremio había llamado a los postulantes a no seguir la carrera. Los problemas que se le ven a periodismo se basan más en percepciones que en realidades

56 AZOCAR, Andrés, entrevista citada.

propiaamente tales”, asevera el coordinador académico de la Escuela de Periodismo de la Universidad Nacional Andrés Bello, Hernán Debesa⁵⁷.

A su juicio, la solución al eventual problema la dará el mismo sistema, ya que “las escuelas que sean malas, van a ir cayendo por su propio peso, el mercado las va a ir cerrando”.

La directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad Gabriela Mistral, Loreto Caviedes, coincide con el anterior diagnóstico. “La campaña la encontré inmoral. Estamos ante un cambio importante, que plantea la necesidad de profesionales que sepan distribuir la información a través de todos los medios posibles. No porque en El Mercurio, La Tercera y Canal Trece no haya trabajo significa que en ningún lado lo haya. Puedo asegurar que de la promoción que ha salido en los años anteriores, no hay periodistas cesantes de esta casa de estudios”⁵⁸.

La decana de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Los Andes, María Ignacia Errázuriz, sostiene que su escuela no se vio afectada por la campaña del Colegio de Periodistas, “ya que la demanda en los últimos años por la carrera ha disminuido con o sin campaña. Yo discrepo del llamado que dice que no se sigan abriendo vacantes, ya que las universidades tienen la obligación de seguir abriendo esta carrera, porque es de servicio público”, establece Errázuriz⁵⁹.

“Los jóvenes que tienen vocación deben seguirla, se les tiene que dar la posibilidad de entrenar con las herramientas adecuadas, de acuerdo a códigos de ética. Todos pueden comunicar, hacer blogs, informar, pero hay una gran diferencia entre una persona

57 DEBESA, Hernán, entrevista hecha el 20 de julio de 2009

58 CAVIEDES, Loreto, entrevista hecha el 21 de julio de 2009

59 ERRÁZURIZ, Maríz Ignacia, Entrevista citada.

cualquiera, y un profesional que se forma para hacerlo, con criterios de selección, prioridad, claridad sobre qué es noticia y qué no, cómo contextualizar”, continúa.

–¿Entonces qué pasa con el 30 por ciento que no tiene trabajo?

–Si el alto porcentaje de periodistas frustrados pretende entrar en su totalidad a medios de comunicación, eso va a ser muy difícil, y más aún en buenas condiciones. Pero lo que no saben es que el campo laboral no se acota solo a medios. Además las empresas necesitan gente que sepa de comunicación.

Otra arista de crítica fue la que ofrecieron las universidades tradicionales, más enfocadas en hacer un juicio al sistema mismo que permitió la entrada de tantas escuelas y que generó un exceso de profesionales de formación deficiente.

La ex directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Periodismo en el año 2007, Faride Zerán, indicaba que “el Colegio de Periodistas debería haber consultado para ver de qué forma se podría establecer una campaña mucho más centrada en determinados objetivos. Aquí el tema es desincentivar a los estudiantes a que estudien la carrera y creo que eso es un error. Como ciudadana y como periodista también aspiro a que este país esté veraz y oportunamente informado, con toda la pluralidad de voces que existen, y aspiraría a que la concentración de medios, tanto escritos como radios, tenga contrapeso con la aparición de otros medios y voces”⁶⁰.

Para Gustavo González, entonces director de la misma escuela, el problema de la campaña era que centraba el problema de una perspectiva de mercado, sin hacer hincapié en la gran causa del desempleo que, a su juicio, era la concentración de medios.

⁶⁰ ZERÁN, Faride. Declaraciones recogidas por la agencia Reuters el 18 de enero de 2008

En su respuesta al Colegio de Periodistas, publicada en el sitio web de la escuela, sostenía que “se echa de menos en las declaraciones de los dirigentes del Colegio el tema de la acreditación. Del mismo modo, se trasluce en sus propuestas una visión estática del campo ocupacional, en que parecería imposible superar el actual estado de precarización laboral, caracterizado, como bien señalan, por la ausencia de contratos de trabajo, de previsión social, y con sueldos miserables”⁶¹.

Continuaba sosteniendo que “contrarrestar esas situaciones exclusivamente por la vía de regular o disminuir las titulaciones de periodistas es rendirse al sistema de concentración de medios. Por tanto, las inquietudes surgidas en el último tiempo, que han repercutido en el Parlamento, sobre la monopolización de la prensa, la falta de pluralismo y el manejo político de la publicidad (privada y estatal) no son ajenas al asunto que nos preocupa”.

Finalmente señalaba que “una visión moderna de la comunicación y el periodismo, que rescate la función social de nuestra profesión, viene a ser el prisma necesario para dimensionar el campo de empleadores (concepto más certero que el de mercado laboral) de los egresados de nuestras carreras, que no debe reducirse a los medios de prensa ni a las tradicionales relaciones públicas. Los gobiernos locales, las organizaciones no gubernamentales y otros grupos de la sociedad civil, así como las múltiples posibilidades multimediales son hoy referentes ineludibles para proyectos universitarios sustentables”.

El Consejo de la Escuela de Periodismo de la USACH (Universidad de Santiago de Chile) envió el 9 de enero de 2008 una carta de protesta a Conejeros a propósito de la campaña que “se ha hecho de manera indiscriminada, sin distinguir los niveles de

⁶¹ GONZÁLEZ Gustavo, “La ‘regulación’... Op. Cit.

formación de las diferentes instituciones involucradas en ello, sin explicar la diversidad de empleos que se relacionan con las competencias de los egresados de periodismo y sin entender la complejidad de la evolución del trabajo en el mundo”.

La carta, firmada por el director del plantel Héctor Vera, agregó que en la campaña del Colegio “se construye una visión catastrófica del mundo laboral de los periodistas chilenos, sin tener en cuenta la diversidad de campos de trabajo de la comunicación y la información que son, lejos, los que más crecen en el mundo contemporáneo”.

“Lanzar una campaña que no tiene en consideración la complejidad del tema, la calidad y la variedad de la oferta educativa es un acto irresponsable que rechazamos con total energía”, se apuntaba en otro párrafo de la declaración de la USACH⁶².

62 Texto completo de la carta en: http://periodismo.usach.cl/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=69

El mercado de las escuelas de periodismo

Un gran porcentaje de periodistas conserva una buena visión acerca de la formación universitaria que recibió. Sin embargo, muchos no dudan en calificar de “mala” la educación que reciben actualmente los estudiantes de la carrera.

Al respecto, llama profundamente la atención que un 7,7% de los profesionales que trabajan en la docencia junto a los futuros periodistas, califique de “mala” la formación que están recibiendo. Aún más inusual es que un 14,7% de los académicos consultados por el proyecto Fondecyt ya citado señale que no es necesario pasar por la universidad para poder ser periodista. Pese a esto, y como se expone en los cuadros presentados a continuación, la gran mayoría de los profesionales de las comunicaciones considera fundamental el estudio universitario para poder ejercer la profesión.

Calificación de la educación recibida

	Periodistas de prensa	Periodistas Misceláneos	Periodistas docentes	Periodistas corporativos
Muy buena	14,00%	16,40%	23,50%	15,40%
Buena	47,60%	47,40%	55,90%	49,70%
Regular	31,20%	30,20%	16,90%	29,70%
Mala	4,90%	5,20%	2,90%	4,80%
Muy mala	2,30%	0,90%	0,70%	0,40%

Calificación de la educación que reciben actualmente los estudiantes de periodismo

	Periodistas de prensa	Periodistas Misceláneos	Periodistas docentes	Periodistas corporativos
Muy buena	0,40%	1,60%	0,00%	0,20%
Buena	11,80%	24,50%	33,00%	14,40%
Regular	54,20%	53,70%	58,80%	61,30%
Mala	26,00%	13,80%	7,70%	18,40%
Muy mala	7,70%	6,40%	0,50%	5,70%

¿Es necesaria la educación universitaria para ejercer el periodismo?

	Sí	No
Periodistas de prensa	75,80%	24,20%
Periodistas misceláneos	75,00%	25,00%
Periodistas docentes	85,30%	14,70%
Periodistas corporativos	78,40%	21,60%

Fuente: MELLADO et al, Proyecto Fondecyt 1080066.

Uno de los puntos de partida del problema de la sobreoferta laboral de periodistas, guarda relación con la entrada de nuevos estudiantes a las universidades y las estrategias que ocupan algunas universidades privadas para captarlos.

En ese sentido, Luis Conejeros, apunta directamente a los métodos empleados por la Universidad de las Américas. “El negocio de esa entidad es simple. A diferencia de otras universidades en la que a los alumnos se les deja estar los cinco años para que paguen los aranceles y financien la carrera, acá hasta 2007 se recibía a 200 jóvenes en marzo, y se obligaba a los profesores a hacerlos pasar de curso durante los dos primeros años. En tercer

año, en cambio, estaban obligados a hacer repetir de cursos a tres cuartos del alumnado”, denuncia⁶³.

Según relata, la lógica de lo recién expuesto tiene que ver con que “si entran 200 jóvenes por año, durante los dos primeros años recibo los aranceles de ellos, pero al tercer año todo se hace más complicado, ya que tampoco se puede titular a alguien que nunca ha leído un diario. Ellos mismos confiesan en privado que en cinco años a una persona no se le puede proveer de tanta capacidad. Entonces, pareciera que se les recibe sin puntaje y sin notas, y con el único interés de que hagan ingresar dinero, y al tercer año la universidad se queda con el porcentaje que, efectivamente, puede titular”.

Corrobora lo anterior, quien hasta 2008 fue coordinador de estudios de la mencionada universidad, y que hoy ejerce el mismo cargo en la Universidad Bernardo O’Higgins, Carlos Krummel.

En sus años trabajando en la institución, Krummel indica que incluso tuvo que recibir alumnos con discapacidades mentales, aunque aclara que esa práctica ya fue dejada de lado.

Para él, todo esto genera “un costo humano por parte de alumnos que pagaron una carrera y que ahora no tienen trabajo. He visto salir jóvenes a los que se les da el título para que se dejen de molestar, sabiendo que nadie les va a dar pega. ¿Por qué no entran alumnos a Universidad Las Américas?, ¿por un problema de marketing?, Claramente no, es un por un tema de reputación, de credibilidad. Y que pase eso es definitivamente sano”⁶⁴.

–¿Es sólo un problema de credibilidad o derechamente de calidad?

63 CONEJEROS, Luis, Entrevista citada.

64 Krummel, Carlos. Entrevista citada.

–Allá salen alumnos que no sirven para el periodismo, y que el periodismo a su vez no les sirve. He visto salir alumnos que se sabe que no van a trabajar después, que sólo quieren el título para colgarlo en la pared.

–¿Es cierta la política de hacer pasar a todos los alumnos en primer y segundo año?

–En la Universidad son bastante tibios para tomar decisiones. Me refiero a cosas como presionar para que los alumnos se titulen rápidamente, independiente de sus capacidades. Respecto a la pregunta, cuando entré como coordinador había tres exámenes recuperativos, primero el examen propiamente tal, después el re-recuperativo, y por último el de marzo del otro año, que se daba en enero. Y cuando llegó, se sacó el de enero y quedaron dos, lo que aún es un exceso. Los profesores trataron de boicotear estos exámenes. Pero era una política de la Universidad en general.

–Igual tuvieron que cerrar la matrícula en 2008...

–Primero tuvieron que cerrar las sedes de La Florida, y Maipú, y mandaron a todos los alumnos a Santiago Centro, cuando hubo un año en el que se matricularon cinco estudiantes. Es un tema de calidad. El problema es que allá nadie apoya al director. José Miguel Infante (actual coordinador académico), se queda horas pensando en cómo hacer para que alguien esté de acuerdo con él.

–¿Pero qué hace que una Universidad con una infraestructura de lujo y buenos profesores tenga tan mala reputación?

–Eso es visto desde afuera, pero desde adentro no vale la pena. Los alumnos son muy especiales, tienen una lógica de clientes. El problema no es con los académicos, que son muy buenos, sino las políticas institucionales. Salieron alumnos que tuvieron muchas

instancias para pasar y que para reprobarnos tenían que faltar todo el semestre. Era muy anormal estar ahí, tomar exámenes de grado. Era desesperante.

Lo anterior lo sabe muy bien Sebastián Curihuinca, quien entró hace algunos años a estudiar periodismo a la mencionada casa de estudios.

“Es puro dinero esa universidad”, comienza diciendo Curihuinca. “La gracia es que entras con crédito y quedas endeudado para el resto de tu vida”, continúa⁶⁵.

Cuenta que entró a estudiar periodismo porque desde pequeño le gustaron las comunicaciones, y optó por Las Américas debido a un factor en el que sí esta institución es muy fuerte: la infraestructura.

Curihuinca fue atraído por la campaña que desarrolla la Universidad a través de los colegios de enseñanza media, especialmente los de sectores medio-bajos. “Me llamaron ellos para poder darme la oportunidad de estudiar y optar a distintos tipos de créditos. Me mostraron la universidad, hablé con el jefe de carrera y me convenció. Me hicieron un test de actualidad y quedé de inmediato”⁶⁶.

Su experiencia en Las Américas se resume en el hecho de que al cuarto año abandonó la universidad. “Sinceramente la dejé porque sentí que el campo estaba saturado y, además, la Universidad se puso muy comercial. Todo era dinero, te cobraban por todo, hasta por atrasarte con los libros en la biblioteca”⁶⁷.

Añade que en un momento dado, todos sus compañeros empezaron a vivir la incertidumbre sobre lo que vendría en el futuro. “No queríamos seguir estudiando por

65 CURIHUINCA, Sebastián, entrevista hecha el 2 de septiembre de 2009

66 CURIHUINCA, Sebastián, Entrevistad citada.

67 Ibidem

miedo a que Las Américas no fuera reconocida, ya que no había salido ningún periodista de esa universidad”, recuerda.

En la entidad también hay un fuerte roce entre lo que quiere el proyecto de la directiva de la institución, y lo que quisieran sus académicos. “Hasta nuestros profesores nos decían que era mala la universidad”, comenta Curihuinca al respecto⁶⁸.

La casa de estudios pertenece al conglomerado Laureate International, que es una red de instituciones académicas privadas de educación superior, caracterizada por su ideario conservador.

El sitio web de Laureate, la define como “pionera en la expansión del acceso a educación superior en Chile, de tal forma que con más de 27 mil estudiantes, es la segunda universidad más grande del país”.

A su vez, también destaca que “los esfuerzos de la Universidad en términos de responsabilidad social están centrados en el Departamento destinado a ese propósito, así como a través de sus servicios de asesorías legales, psicológicas y clínicas veterinarias. La entidad ofrece cursos gratuitos de técnicas para la conservación de energía para la comunidad local”.

De acuerdo al libro “El negocio de las universidades en Chile” de la periodista María Olivia Mönckeberg, la Universidad contrata a un grupo de estudiantes para promocionarla entre los recién egresados de la enseñanza media. A ellos se les paga cerca de 128 mil pesos, más 600 adicionales por cada “contacto” que se matricule finalmente en la entidad.

68 *Ibidem*

Luego, los encargados de cada escuela dan a conocer los atributos del lugar, en temas como infraestructura y plana académica, a través de exposiciones, folletos y revistas. Según lo que se señala en el libro de Mönckeberg, en Las Américas se considera que un test interno evalúa mejor a los postulantes que la Prueba de Selección Universitaria (PSU). En 2006, sólo 40 de sus 22 mil alumnos tuvieron más de 595 puntos en la PSU.

Se indica además que es una de las más caras del sistema. “Casi ninguna carrera baja los dos millones de pesos anuales, aunque, como se encargan de recalcar los encargados de admisión, los mecanismos de pago son variados”, expone Mönckeberg, agregando que el lema de este proceso es “lo importante es que se tengan las ganas; el cómo se paga se verá después”⁶⁹.

En la investigación se señala que si no se puede cancelar al contado ni firmar 12 cheques para cubrir el arancel anual, la alternativa es el crédito, y no el solidario, sino aquel que entregan los bancos. Con una renta mensual superior a 400 mil pesos, antecedentes comerciales intachables y un contrato de trabajo, los padres de los alumnos –o ellos mismos- pueden acceder al financiamiento bancario. Las condiciones las pone cada banco, y dependerán de las posibilidades que la familia tenga de pagar el arancel⁷⁰.

En 2008, la carrera de periodismo de la Universidad Las Américas cerró las matrículas para el sector diurno, debido a la baja demanda. Decidió entonces concentrarse en el programa vespertino, que también cerró matrícula para 2009.

69 MÖNCKEBERG, María Olivia, “El negocio de las universidades en Chile”, Op. Cit, Pág. 69

70 Ibidem

En este último caso el cierre se debió a la crisis económica, según su coordinador de carrera, José Miguel Infante, quien aclara que él no es, e estos temas, la voz oficial de la UdLA, como se le abrevia comúnmente.

“Lo que sucedió es que no hubo el nivel de preferencia como la Universidad lo requería. No obstante eso, entraron los alumnos que querían mediante diferentes vías”, explica⁷¹.

–¿Por qué cree usted que no hubo interés por entrar acá?

–Yo no creo que haya sido un tema de interés. Mi análisis sobre el asunto es el que el problema fue del carácter financiero. Nosotros tuvimos 50 personas que estaban interesadas en entrar y consultaron. Pero desgraciadamente estamos en un periodo mundial de crisis (2009) que hizo restringir las posibilidades que tenían los estudiantes.

–¿Y las personas que salen de los colegios y pueden tomar un crédito? Hay universidades que aumentaron su matrícula con crisis y todo...

–El tema es principalmente económico. Esas universidades eran mucho más baratas que la nuestra.

–Pero ustedes siguen otorgando muchas posibilidades de crédito...

–Ya no es así. La Universidad cambió su manera de proceder, ya no tiene esa visión. Tiene que ver con la situación financiera del país. Es un cambio que los académicos y los estudiantes los van a ir sintiendo gradualmente.

–¿Asumen un problema de prestigio?

71 INFANTE, José Miguel, Entrevista citada.

–Yo creo que ha ido ganando prestigio. Es un trabajo a largo plazo, que nos compete a todos. Doy cuenta de que el equipo académico que trabaja acá es de lujo, y la carrera cuenta con la infraestructura y los equipos necesarios para perfilarse en el tiempo.

–¿Cómo definiría el nivel de los alumnos?

–Lo que pasa es que según su declaración de principio, esta universidad es abierta. Es importante reconocer esa diferencia. Estamos hablando de una institución que da oportunidades a las personas, haciéndonos cargo de los déficits que éstas traen, así como de desarrollar sus fortalezas.

–¿Se superan esos déficits?

–Es un trabajo arduo, de largo plazo. No es una tarea fácil. Muchos de nuestros estudiantes egresados trabajan en medios. Eso es muy lindo, pero hay que ser claro, los problemas que traen del colegio no se superan en dos o tres semanas. El gran potencial de esta universidad es que le da oportunidades a la gente que se quiere superar. No por la historia anterior que tengan las personas se les van a cerrar las puertas.

–Pero también hay egresados a los que el mercado no les dejó ejercer.

–Pero esa lógica de mercado se impone en todas las universidades. Sería absurdo pensar que solo es un problema de esta universidad. Además estamos en una profesión muy flexible y el escenario de trabajo hoy está cambiando. Pero tú no le puedes cerrar las puertas a alguien que siente una vocación.

–Se dice que en esta entidad se endeuda excesivamente a los alumnos, ¿qué puede decir al respecto?

–De lo que a mí me ha tocado ver es que nosotros hacemos un trabajo académico serio, hecho con mucho cariño. De lo otro habría que hablar con otras personas. Eso va más

allá de mi alcance. A mí jamás se me ha hablado en términos comerciales, se me habló de perfil de egreso y tipo de periodista que se quería.

La Universidad reabrió la matrícula para el programa diurno de periodismo en el año 2010, siendo el único requisito de ingreso la licencia de enseñanza media.

De acuerdo a datos publicados en diciembre de 2010, por el Servicio de la Información de la Educación Superior del Ministerio de Educación, la Universidad Las Américas perdió más de 11 mil millones de pesos durante dicho año.

"Durante 2010, reconocimos 13 mil millones de pesos de deuda incobrable, que se generó entre 2006 y 2008, cuando la universidad entregó financiamiento, a través de crédito interno, a alumnos que no pudieron responder a ese compromiso financiero", explicó el vicerrector de Finanzas y Servicios del plantel, Juan Pablo Harrison, en la edición del martes 28 de diciembre de El Mercurio⁷².

Según explica, ese ajuste, que liberó de deudas a cinco mil jóvenes, sería el principal motivo de las cifras rojas. Harrison además señaló a El Mercurio, que en 2010 esperan tener un resultado positivo, ya que "el proyecto educativo sigue siendo sustentable".

En otras universidades, también se reconocieron otro tipo de presiones para hacer ingresar una cierta cantidad de alumnos cada año. Por ejemplo, aunque año a año la Universidad Diego Portales informa una cierta cantidad de cupos para su carrera de periodismo, por lo general la posterior cifra de matriculados (120 en 2010) supera el límite establecido.

72 HARRISON, Juan Pablo, El Mercurio, 28 de diciembre de 2010

Al respecto, el director de su Escuela de Periodismo, Andrés Azócar, señala que le gustaría "tener menos estudiantes, pero esta universidad no recibe donaciones ni dinero del Estado, por ende sólo puede financiarse mediante el ingreso de ellos. Mi ideal sería tener cincuenta alumnos, pero lamentablemente debe ingresar dinero"⁷³.

Al mismo tiempo, Azócar reconoce las dificultades que esta postura les ha generado en el ámbito académico. "En algunos casos de estudiantes, cuesta entender por qué entraron a esta carrera, requieren de un cambio de mentalidad para seguir en esto, pero habiendo tantos estudiantes es difícil lograrlo".

También existen irregularidades relacionadas con la carrera en universidades tradicionales como la de Tarapacá.

En 2009, el Consejo Regional Arica del Colegio de Periodistas, a través de una carta firmada por su presidente Udo Gonçalves, solicitó al Ministerio de Educación investigar la carrera de periodismo que impartía la mencionada casa de estudios, ya que se entregaba el título de periodista con tan sólo un año de formación especializada, convalidando el resto a través de un plan de estudios conjunto con la Licenciatura en Lenguaje y Comunicación.

"Esto representa a todas luces un engaño para quienes pretenden estudiar periodismo de forma apropiada y acorde a los nuevos tiempos. Consideramos que muchos jóvenes, especialmente de escasos recursos, pueden verse engañados al entrar a esta carrera y, cuando salgan al mercado a trabajar, se van a ver en una clara desventaja por no tener las competencias mínimas que requiere un periodista en el siglo XXI", denunciaba la entidad

73 AZÓCAR, Andrés, Entrevista citada.

en un comunicado que fue difundido en marzo de 2009 por medios como el diario La Nación.

Si bien es cierto el Ministerio no emitió una respuesta pública a dicha misiva, en 2010, la Universidad no ofreció la carrera bajo ninguna modalidad.

Aunque en un principio la enseñanza del periodismo se centró exclusivamente en el trabajo en medios de comunicación, esto fue variando en el tiempo por diversas razones.

En los años sesenta, la ya mencionada Ciespal consideró que una apertura del periodismo hacia las ciencias de la comunicación iba a generar una formación mejor de los profesionales, ampliando sus posibilidades de empleo, no solo hacia empresas periodísticas, sino que a centros de investigación de mercado, opinión pública, oficinas de relaciones públicas y otras entidades.

Además, en la época de la globalización, la comunicación, si bien es un acto humano fundamental, hoy constituye el tejido a través del cual se enlazan casi todas las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas, transformándose en la columna vertebral del proceso integrador a nivel mundial.⁷⁴

Sin embargo, muchos autores sostienen que aún cuando no puede negarse que hoy en día todas las escuelas de comunicación preparan egresados que se insertarán en campos profesionales que van más allá de los medios y la publicidad, el "imaginario" de los empleadores suele mantenerse en dichos campos.⁷⁵

74 SALINAS, Paulina. Inequidad y fractura tecnológica: dilemas para la pobreza y el desarrollo regional con perspectiva de género, Antofagasta-Chile. Revista Tercer Milenio, Santiago, Chile, Año 2008, 107-113.

75 BENASSINI, Claudia. El imaginario social del comunicador: una propuesta de acercamiento teórico. Razón y Palabra, 25, Ciudad de México, México, Año 2008. Extraído desde <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n25/cbenassini.html>

En la práctica este pensamiento significa que en algunos casos, los empleadores identifican a los periodistas como trabajadores de prensa y no como parte de una empresa. Es decir que, aún conociendo las características y la formación del comunicador, algunos consideran que no está dotado de conocimientos, competencias y habilidades requeridas para formar parte del trabajo que ofrece, prefiriéndose la contratación de egresados de otras carreras⁷⁶.

Al hacer una crítica de la situación de la enseñanza del periodismo en su país (México), Benazzini (2005) sostiene que "cabe preguntarse si es veraz o simplemente atractiva para los estudiantes la información/conocimiento generada por las instituciones con respecto a la Licenciatura (carrera de periodismo). Es decir, si se tiende a presentar los aspectos legitimados (prestigio institucional, profesorado, trayectoria de los egresados, etc), mientras se ocultan las carencias o limitaciones inherentes a nuestra práctica educativa (actualización curricular, situación de los laboratorios en materia de actualización de equipo y posibilidades de satisfacer las necesidades docentes) y las oportunidades reales de ejercicio de la profesión".⁷⁷

Respecto a esto último, la autora criticaba a las escuelas de periodismo por mantener un escaso diálogo, tanto con la sociedad, para conocer sus demandas, como con los empleadores, en lo referente a campos de trabajo, saturación de algunos y apertura de otros.

"En ese sentido, el imaginario social suele alimentarse con una folletería atractiva, con imágenes de alumnos trabajando a sus anchas en los laboratorios, una tira de materias

76 BENASSINI, Claudia, Op.Cit

77 BENASSINI, Op.Cit

cuyos nombres -salvo los de los medios y algunas excepciones- no proporcionan mucha información y un campo de trabajo atractivo, pero incapaz de emplear a los cientos que anualmente egresan de nuestras escuelas", señala.

Todo esto trae como consecuencia que el mencionado "imaginario" de los empleadores no tenga necesariamente en mente a los periodistas en determinados puestos de trabajo, para los que fueron educados, porque éstos no han sido invitados a participar en la construcción del proceso educativo.

DIVERSIFICACIÓN DEL CAMPO LABORAL

Sin embargo, la experiencia internacional indica que el campo laboral del periodismo se mueve cada día más hacia el ámbito de las comunicaciones.

En 1999, cerca del 285 de los egresados de periodismo en Estados Unidos estaba trabajando en tres sub-áreas tradicionales: prensa, televisión y radio. En telecomunicaciones se desempeñaba un 10% y en relaciones públicas sobre un 27%, mientras que el otro 35% ejercía en otras áreas, como estudios de cine y comunicación organizacional. Es decir, que menos de la mitad de los periodistas egresados trabajan en las áreas tradicionales.⁷⁸

En España, el estudio anual que realizó la Asociación de Prensa en 2006, indica un interesante aumento en el porcentaje de periodistas que hoy se dedican a la producción de contenido independiente, institucional o educativo, que bordeó el 25%⁷⁹.

Mientras en aquellos países, el periodismo y los estudios de la comunicación han seguido líneas distintas de desarrollo, lográndose una diferenciación clara, en regiones como Latinoamérica emerge la duda respecto a si las demandas del mercado han estado en

78 BECKER, Lee. Are We What We Enroll? Journalism & Mass Communication Educador, 60, Kentucky, Estados Unidos, Año 2005, 135-139.

79 Citado en MELLADO, Claudia. Evolución del campo ocupacional y académico del periodista latinoamericano: lógicas de mercado y esquemas de formación, Santiago, Chile. Año 2009, Pág 15

línea con el desarrollo de un campo académico que ha fusionado al periodismo con los estudios de la comunicación, bajo un mismo campo de estudio.⁸⁰

Desde ese prisma, numerosos autores sostienen que es necesaria una redefinición profesional del periodista, el cual no solo debiese estar preparado para trabajar como reportero, sino llevar a la práctica una serie de competencias que lo han hecho acreedor de un título profesional y de un grado de licenciado en comunicaciones.⁸¹

A su vez, Del Valle (2002) sostiene que el periodismo no puede seguir siendo concebido como una función en los medios de comunicación, no sólo porque los espacios allí están agotados, "pero también por ello"; sino porque éste no es el espacio donde debió surgir la profesión universitaria, diferenciándose del oficio, para no estar permanentemente confrontándolo para ocupar su lugar⁸².

A su juicio, la sociedad debe asumir el rol del periodista, "que tal vez debiera cambiar su nombre porque nunca fue un nombre muy preciso", de la misma manera como asume el rol del abogado, del médico, etc., como el de un facilitador permanente de la comunicación y de un vigilante cauto y ético de la sociedad.⁸³

El autor grafica esta idea señalando que en Chile, existen más de 30 escuelas de periodismo y los medios de comunicación siguen siendo en cantidad (y en calidad) los mismos, incluso con una peligrosa tendencia a la desaparición. Esto último se evidencia fuertemente en regiones, donde la satelización (entendida como la difusión local de programación producida en otro lugar, particularmente en la capital, Santiago) y la

80 MELLADO, Claudia. Op.Cit, pág 16

81 Ibidem

82 DEL VALLE, Carlos, "Formación universitaria en periodismo: una reflexión sobre la disciplina y la profesión. Un debate más entendido que logrado". Encuentro Nacional de la Asociación de Escuelas de Periodismo y Comunicación Social de Chile, Septiembre 2002, Santiago, Chile.

83 DEL VALLE, Op. Cit.

aparición fluctuante de medios pequeños que compiten infructuosamente con grandes medios ya arraigados, ofrecen un panorama poco alentador.⁸⁴

Esto derivaría en una situación seria, porque los profesionales formados en la universidad al egresar no encuentran las condiciones para el ejercicio de la profesión, quedando muchos naturalmente cesantes, y por otro lado porque nuestros profesionales no están lo suficientemente formados para orientar su quehacer hacia actividades que sean otras diferentes a la de los medios tradicionales (o de los medios tradicionalmente entendidos)⁸⁵.

En el otro lado, también hay expertos que consideran que el periodismo solo se limita al trabajo en medios de comunicación.

Real (2005) sostiene que el trabajo de los gabinetes de comunicación no puede ser catalogado como trabajo periodístico, y aunque un alto porcentaje de los profesionales trabajan en ellos son periodistas titulados, éstos no pueden ser considerados como tales, producto de su naturaleza opuesta al trabajo de los medios.⁸⁶

En esa línea, se clasificaría al periodismo simplemente como una de las especialidades de la comunicación, y no como una profesión capaz de generar competencias en sus distintas áreas.⁸⁷

84 DEL VALLE, Op.Cit

85 Ibidem

86 REAL, Elena, "Un intento por clarificar los actos propios del ejercicio del periodismo", Estudios Sobre el mensaje periodístico, Año 2005, citado en MELLADO, Claudia, Evolución del campo ocupacional y académico del periodista latinoamericano: lógicas de mercado y esquemas de formación, Op. Cit, pág 17

87 MELLADO, Claudia, "La influencia de CIESPAL en la formación del periodista", Op.Cit, Pág 310

A través de las distintas conversaciones realizadas para esta memoria, fue posible verificar la presencia de un concepto distinto de cómo se debe enseñar el periodismo entre educadores de universidades privadas y tradicionales.

Mientras en las primeras se pone énfasis en la empleabilidad y la inserción laboral de los futuros profesionales, en las segundas se remarca el rol social y crítico que debe tener el periodismo.

Tal como se expresa en el primer capítulo en dos décadas (1986-2005), las escuelas de periodismo han titulado 7.709 alumnos, un volumen muy superior al total de los que trabajan en prensa en el país, estimado en 1.713 , en 150 medios de comunicación, entre 2000 y 2001⁸⁸.

Muchos representantes de escuelas ponen hincapié en que si bien es cierto un porcentaje bajo de los egresados de periodismo termina trabajando en medios de comunicación, hoy en día la profesión tiene otras variantes, como la asesoría y el manejo comunicacional de las empresas, o las relaciones públicas, entre otros.

De acuerdo al texto "La influencia de CIESPAL en la formación del periodista" de la académica Claudia Mellado, diversos autores sostienen que si bien es cierto que el profesional actual debe ser capaz de diversificar su perfil y explorar nuevas competencias dentro del campo, dichas prácticas emergentes - desvinculadas del trabajo directo con los medios de comunicación - se alejan completamente de la definición del

88 DÉLANO Manuel, KIKLANDER Karin, SUSACASA Paula, Op.Cit., año 2007. Pág 11

periodismo, y sólo perjudican su identidad profesional, así como el desarrollo académico del sector.⁸⁹

Al ser consultado sobre el propósito principal que tiene la institución que preside, el director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales, Andrés Azocar, reniega del rol social que, al menos teóricamente debería tener el periodismo, indicando que "nuestra misión es buscarle mercado laboral a los estudiantes para que tengan una vida económicamente aceptable. Acá no están todos involucrados en los grandes problemas del país y muchos privilegian aquello que les sea más rentable".

Añade que "nosotros no buscamos ser paladines de la sociedad, si nuestros alumnos quieren cambiar el mundo, bien y si no, también".

El coordinador de estudios de la Escuela de Periodismo de la Universidad Andrés Bello, Hernán Debasa, señala que "creemos que las universidades se han olvidado de preparar gente para el mundo laboral, que puedan desempeñarse en cualquier medio, diarios, televisión, y otros. Esa es nuestra prioridad. Hasta ahora, entrar a periodismo es como hacer una especie de quinto medio y para eso se entra a estudiar historia o filosofía".

Agrega que "acá los estudiantes llegan manejando todo por internet, tecnología y considerando eso, creemos que durante el primer año no se les puede hacer estudiar sociología o historia, puesto que llegan muy poco preparados. Eso recién lo hacemos a partir del tercer año"⁹⁰.

Una respuesta semejante da la directora de su similar de la Universidad de Los Andes, María Ignacia Errázuriz. Pese a que su institución está estrechamente vinculada a

89 MELLADO, Claudia, "La influencia de CIESPAL en la formación del periodista", Op.Cit, Pág 303

90 DEBESA, Hernán, Op.Cit

la Iglesia Católica y al Opus Dei, niega la influencia de estos sobre la enseñanza del periodismo.

"A nosotros nos interesa más la empleabilidad que tengan nuestros futuros alumnos. Cuando postulen a un trabajo nadie les va a preguntar por su apellido o su religión, sino que lo único que les va a interesar es si hacen bien su trabajo o no", sostiene⁹¹.

Además descarta un sesgo ideológico en la formación de los futuros profesionales, asegurando que "si en un trabajo les pido a mis alumnos reporteen acerca de la pastilla del día después, por supuesto que en él tendrá que haber espacio para que quienes estén a favor manifiesten su opinión". El director de la ahora cerrada carrera de periodismo de la Universidad Miguel de Cervantes, Ricardo Urzúa, indica que "en esta institución se abrió la carrera sencillamente porque había que hacerlo, sin tener un proyecto de formación definido".⁹²

Pero no en todas las universidades privadas el mercado laboral es el factor más importante a la hora de impartir la carrera. La directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad Gabriela Mistral, Loreto Caviedes, indica que "esta profesión tiene un rol social. Una cosa es objetividad y otra es trabajar sin tener ningún valor. Para nosotros el aborto es objetivamente malo, por ejemplo. En ese sentido, aceptamos profesores que tengan simpatía por la Concertación, pero jamás que hagan proselitismo en la sala de clases"⁹³.

91 ERRÁZURIZ, María Ignacia, Op.Cit

92 URZÚA, Ricardo, entrevista realizada el 3 de septiembre de 2009

93 CAVIEDES, Loreto, Op.Cit

Por otro lado, la coordinadora académica de la carrera de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Andrea Pellegrin, señala que "somos muy críticos del periodismo que se hace en Chile. No nos parece la superficialidad con la que se tratan los temas, ni la poca investigación existente, lo cual ha desperfilado la profesión. Creemos en una actividad independiente, la idea es dar a los alumnos una formación más sólida en lo teórico para que puedan desarrollarse en cualquier campo"⁹⁴.

Por otra parte, el director de la carrera de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), Héctor Vera, tiene un diagnóstico diferente, ya que considera que "la responsabilidad de las instituciones públicas va más allá de formar profesionales, ya que debemos preocuparnos de la calidad de la información que tiene la sociedad. Hay un plano de responsabilidad social donde las universidades tradicionales tienen mucho que decir, no se trata de una enseñanza meramente técnica".

A su juicio, a la hora de analizar el periodismo que se hace actualmente en Chile, "es difícil separar el producto respecto al sistema de medios. Equivale a preguntar cómo es el sistema de salud en Chile y cómo son los médicos en particular. Hay que hacer una distinción entre ambos. De qué sirve que haya buenos periodistas si los editores son incapaces de ver lo que quiere la ciudadanía. Hay diarios electrónicos bien hechos pero si no tienes buenos intelectuales, no tienes capacidad para entender la realidad. No sirve saber la pirámide invertida, o escribir bello si no se sabe eso"⁹⁵.

Según su visión, ésta es una diferencia entre la enseñanza que se imparte en las universidades tradicionales, en relación a lo que se hace en las privadas. "Lo primero es

94 PELLEGRIN, Andrea, entrevista realizada el 3 de agosto de 2009

95 VERA, Hector, entrevista realizada el 7 de agosto de 2009

quevienes a la educación superior para desarrollar tu capacidad de pensar. Hay que considerar que acá se forman líderes. Luego viene cómo lo haces de un punto de vista técnico. Ahí está la diferencia entre formar a un reportero que sigue instrucciones y a un periodista. La gran mayoría de las universidades forman técnicos, y la capacidad de comprender la realidad no es algo que se pueda exhibir tan fácilmente. Eso en las universidades privadas prácticamente no existe. Ese es nuestro currículum oculto”, señala⁹⁶.

Un ejemplo de proyecto fallido de escuela de periodismo es el de la Universidad Miguel de Cervantes, que cerró su matrícula en 2005. Siempre estuvo planeada como una entidad destinada para los sectores socioeconómicos medios de la sociedad, siendo la más barata del mercado.

Es Universidad pequeña en cuanto a matrículas, que nació con una intención comercial, pero que en el camino cambió su concepto y fue traspasada al abogado y político de la Democracia Cristiana Gutenberg Martínez, quien le dio un perfil de "humanismo cristiano", más concentrado en los sectores de menores ingresos.

"Acá los alumnos no llegan en auto y casi no hay gente que venga de colegios particulares", señala el actual director de la carrera, Ricardo Urzúa, cuya tarea es administrar el egreso de los últimos alumnos que van quedando.

Urzúa, periodista de la Universidad Católica, fue el seleccionado por la Escuela para llevar a cabo el proceso de cierre y titular a los últimos alumnos que quedan, y su visión acerca del sistema de educación superior es crítica.

Señala que "nosotros (la Universidad Miguel de Cervantes) pensábamos en una casa de estudios en que alguien que ganase un sueldo de 400 mil pesos no tuviera problemas en

96 VERA, Hector, Op.Cit

pagar 100 mil en la carrera de su hijo, y a esa gente iba destinado el proyecto. Sin embargo, ocurrió otra cosa, y quienes ganaban esos 400 mil pesos decidían irse a universidades más caras como la Diego Portales, y a nosotros nos llegaban alumnos de familias que ganaban 200 mil pesos al mes, y entonces igual la universidad les significaba problemas económicos".

La situación que describe, convence a Urzúa de que "algo está muy mal en nuestra sociedad".

El director de la carrera en la Universidad Miguel de Cervantes también se manifiesta muy crítico, respecto a sus propios alumnos. Indica que actualmente los alumnos aprenden mucha técnica, pero poca esencia de lo que realmente es el periodismo. "Hay un concepto ético que está ausente en las escuelas, de saber distinguir lo importante, lo real de cada situación y no sólo lo nuevo o lo distinto. La madurez del periodista tiene que ver con que sepa que lo que está ocurriendo, le está ocurriendo a él también".

En el caso de su escuela, indica que "acá trabajé con 20 alumnos, de los cuales con 15 no obtuve ningún resultado, esto es que escribían de manera indeseable, no sabían interpretar las cosas, y ni siquiera participaban en clases. Uno les preguntaba qué interés tenían cuando entraron a estudiar periodismo y ni ellos sabían".

Advierte que en su institución la única exigencia que existía para entrar era haber egresado de cuarto medio. "Yo creo que tiene que haber una mejor selección. Cuando yo asumí la dirección de la Escuela ya no había ingreso de alumnos, y ahora me deben quedar unos diez en total. Eso al menos nos permite una educación más personalizada", señala.

Sin embargo, Urzúa manifiesta que los inconvenientes de esta situación tienen que ver con la calidad de los estudiantes que recibió. Al respecto, recuerda que "acá hacía una

prueba de actualidad, y de los doce alumnos que tenía, aprobaban el curso tres. Y para poder trabajar en esto, hay que saber de actualidad".

Úrzua discrepa con la idea de que el fundamento de las universidades privadas permite que cualquier persona puede entrar a estudiar una carrera. Úrzua indica que "eso es una contradicción. Cuando yo estudiaba periodismo teníamos esa inquietud, qué pasaba con las personas que querían estudiar periodismo, tenían vocación y no les alcanzaba el puntaje. Desde ese punto de vista no me niego a que las privadas integren a esta gente. El problema es que así como les abren las puertas para que entren no tienen ningún problema para que salgan titulados. Hoy día entran 45 y salen 49".

A su juicio, la escuela que dirige "partió bien, pero falló en la selección de alumnos, pese a tener profesores buenos. En el futuro queremos reabrir la Escuela, pero no enfocada a estudiantes recién salidos de la enseñanza media, sino gente más calificada".

Sostiene que se alegra "del cierre de varias escuelas de periodismo por las condiciones de trabajo que después enfrentan los egresados. He visto muchos casos de bajos sueldos, incluso impagos. No creo que valga la pena estudiar algo en lo que se puede terminar ganando hasta 40 mil pesos mensuales. Muchos terminan trabajando en lo que sea".

En las siguientes tablas se presenta la situación de la carrera en términos de puntajes de ingreso, exigencia (hay escuelas que no exigen PSU para el ingreso), precios, y proveniencia de los futuros alumnos.

En total, el costo de la carrera en 2011, según lo informado por el Consejo Nacional de Educación Superior, va desde los \$ 4.133.000 anuales (\$ 20.655.000 en cinco años) en la

Universidad del Desarrollo, hasta los \$ 1.567.000 cobrados por la Universidad SEK (\$ 7.835.000 en cinco años), cuyos cursos son los más baratos del sistema.

Entre las más caras están además la Universidad de Los Andes (\$ 3.655.004 anual), Universidad Católica (\$ 3.825.000 anual) y la Universidad del Pacífico (\$ 3.543.000 anual). Como se verá a través de las tablas, estos precios no se condicen necesariamente con los resultados de las acreditaciones de las carreras.

Estadísticas de ingreso a carreras de periodismo en 2010

Institución	Sede	Horario	Duración en semestres	Puntaje PSU Último matriculado	Promedio puntajes PSU
Universidad Católica de Valparaíso	Valparaíso	Diurno	9	592	615
Universidad Academia Humanismo Cristiano	Santiago	Diurno	10	503	530
Universidad Adolfo Ibañez	Peñalolén	Diurno	10	582	612
Universidad Adolfo Ibañez	Viña del Mar	Diurno	10	No informa	591

Institución	Sede	Horario	Duración en semestres	Puntaje PSU Último matriculado	Promedio puntajes PSU
Universidad Alberto Hurtado	Santiago	Diurno	10	555	572
Universidad Andrés Bello	Santiago	Diurno	10	500	529
Universidad Valdivia	Valdivia	Diurno	10	456	534

Austral						
Universidad Bernardo O'higgins	Santiago	Diurno	10	428	506	
Universidad Católica de la S. Concepción	Concepción	Diurno	10	515	535	
Universidad Cat.del Norte	Antofagasta	Diurno	10	501	534	
Universidad Central	Santiago	Diurno	10	465	548	
UNIACC	Santiago	Diurno	8	No exige	No exige	
U.de Chile	Santiago	Diurno	10	644	657	
Universidad de Concepción	Concepción	Diurno	10	564	595	
Universidad La Frontera	Temuco	Diurno	10	505	541	
Universidad La Serena	La Serena	Diurno	10	522	555	
Universidad Las Américas	Providencia	Diurno	10	No exige PSU	No exige PSU	
Universidad Las Américas	Santiago	Diurno	10	484	484	
Universidad Las Américas	Providencia	Vespertino	No informa	No exige PSU	No exige PSU	
Universidad Las Américas	Viña del Mar	Vespertino	No informa	No exige PSU	No exige PSU	
Institución	Sede	Horario	Duración en semestres	Puntaje PSU Último matriculado	Promedio puntajes PSU	
Universidad Los Andes	Santiago	Diurno	10	558	618	
Universidad de Playa Ancha	Valparaíso	Diurno	10	543	568	
Universidad	Santiago	Diurno	10	633	623	

de Santiago

Universidad de Viña del Mar	Viña del Mar	Diurno	10	No informa	518
Universidad del Desarrollo	Concepción	Diurno	10	503	576
Un. del Desarrollo	Lo Barnechea	Diurno	10	521	573
Universidad del Mar	Iquique	Diurno	10	No exige PSU	No exige PSU
Universidad del Mar	La Serena	Diurno	10	No exige PSU	No exige PSU
Universidad del Pacífico	Santiago	Diurno	9	No informa	517
Universidad Diego Portales	Santiago	Diurno	10	551	598
Universidad Finis Terrae	Providencia	Diurno	8	503	549
Universidad Internacional SEK	Providencia/P ñalolén	Diurno	10	No exige PSU	No exige PSU
Universidad Internacional SEK	Providencia/P ñalolén	Vespertino	10	No exige PSU	No exige PSU
Universidad Mayor	Las Condes	Diurno	9	No informa	528
U. P. Valdivia	Santiago	Diurno	8	No exige	No exige
Institución	Sede	Horario	Duración en semestres	Puntaje PSU Último matriculado	Promedio puntajes PSU
Universidad San Sebastián	Concepción	Diurno	10	467	539
Universidad Santo Tomás	Santiago	Diurno	10	476	536
Universidad	Providencia	Diurno	9	No exige	No exige

Gabriela Mistral				PSU	PSU
Universidad Católica	Santiago	Diurno	9	651	680
U.Gab.Mis.	Providencia	Diurno	11	No exige	No exige

Fuente: Consejo Nacional de Educación

Información de cupos, matrículas y aranceles

Institución	Cupos 2009	Matrículas 2009	Arancel 2011
Universidad Católica de Valparaíso	40	43	2625000
Universidad Academia Humanismo Cristiano	25	22	1992000
Universidad Adolfo Ibañez (Santiago)	40	33	3570000
Universidad Adolfo Ibañez (V. del Mar)	40	38	3150000
Universidad Alberto Hurtado	35	27	2729000
Universidad Andrés Bello	60	42	3442500
Universidad Austral	50	39	2260000
Universidad B. O'higgins	20	14	1707000
Institución	Cupos 2009	Matrículas 2009	Arancel 2011
Universidad Católica de la S. Concepción	55	55	2000000
Universidad Católica del Norte	60	52	2428000
Universidad Central	45	19	2602000
Universidad de las Artes, Ciencias y Comunicación	40	37	2690000

Universidad de Chile	67	70	2448000
Universidad de Concepción	50	51	2224000
Universidad La Frontera	35	32	1955000
Universidad La Serena	45	40	2207000
Universidad Las Américas (Pr)	25	4	No informa
Universidad Las Américas (Stgo)	25	8	2100000
U.Las Américas (P)	25	8	2190000
Universidad Las Américas (V.del Mar)	No informa	No informa	2080000
Universidad Los Andes	40	51	3655004
Universidad de Playa Ancha	30	41	2050000
Universidad de Santiago	50	47	2390270
Universidad de Viña del Mar	30	20	2704000
Universidad del Desarrollo	30	18	2824000
Un. del Desarrollo	40	57	4133000
Universidad del Mar (Iquique)	*	*	2150000
Institución	Cupos 2009	Matrículas 2009	Arancel 2011
Universidad del Mar (La Serena)	0	20	1833000
Universidad del Mar (V.del Mar)	13	20	2530000
Universidad del Pacífico	35	22	3543000
Universidad Diego Portales	125	114	3500000

Universidad Finis Terrae	35	23	3514000
Universidad Internacional SEK	60	24	2061000
Universidad Internacional SEK	20	21	1567000
Universidad Mayor	*	*	3201453
Universidad Pedro de Valdivia	0	0	No informa
Universidad San Sebastián	30	22	2400000
Universidad Santo Tomás	30	33	2250000
Universidad Gabriela Mistral	30	29	3480000
Universidad Católica	95	105	3825000
Universidad Gabriela Mistral	5	2	3480000

*La universidad no abrió postulación ese año

Fuente: Consejo Nacional de Educación, con la información más actualizada disponible

Origen de los matriculados en periodismo

Institución	% alumnos provenientes de educación municipal	% de alumnos provenientes de educación particular subvencionada	% de alumnos provenientes de educación privada	Promedio de notas de los recién matriculados
Universidad Católica	7,3	20,3	72,4	6,4
Universidad	13,8	47,8	38,4	6,1

Católica de Valparaíso				
Universidad Austral	47	46,4	6,6	5,5
Universidad Sant. Concepción	35,6	55,2	9,2	5,7
Universidad Católica del Norte	28,7	59,0	12,3	5,6
ARCIS	40,0	60,0	0	*
UNIACC	11,5	45,8	42,7	5,5
Universidad de Chile	24,5	41,6	33,9	6,2
Universidad de Concepción	31,9	49,1	19,0	5,9
Universidad La Frontera	32,7	63,6	3,7	5,6
Universidad de Los Andes	2,2	7,9	89,9	5,9
Universidad de Playa Ancha	25,8	63,9	10,3	5,5
Universidad de Viña del Mar	6,4	37,6	56,0	5,5
Universidad del Desarrollo	3,7	14,3	82,1	5,6
Universidad Diego Portales	6,0	22,8	71,2	5,7
Institución	% alumnos provenientes de educación municipal	% de alumnos provenientes de educación particular subvencionada	% de alumnos provenientes de educación privada	Promedio de notas de los recién matriculados
Universidad Andrés Bello	14,3	60,4	25,3	5,6
Universidad San Sebastián	26,1	52,2	21,7	No informa

* No abrió matrícula en 2010

Fuente: Ministerio de Educación, tomando en cuenta a todo su plantel al año 2010

ESCUELA DE PERIODISMO	DENTRO DE
Universidad Católica de Valparaíso	Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
UAHC	Facultad de ciencias sociales
U Adolfo Ibáñez	Escuela de Periodismo
U. Alberto Hurtado	Facultad de Ciencias Sociales
U. Andrés Bello	Facultad de comunicaciones
U. Austral	Facultad de Filosofía y Humanidades
U. Bernardo O'Higgins	Facultad de Derecho y Comunicación Social
U. Católica de la Santísima Concepción	Fac. de Comunicación Historia y C.Sociales
U. Católica del Norte	Facultad de Humanidades
U. Central	Facultad de Comunicaciones
UNIACC	Escuela de Periodismo
Universidad de Chile	Instituto de la Comunicación e Imagen
U. de Concepción	Facultad de Comunicaciones
U. La Frontera	Facultad de Educación y Humanidades
U. La Serena	Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
U. Las Américas	Facultad Comunicaciones
U. Andes	Facultad de Comunicaciones
UPLA	Facultad de Ciencias Sociales
USACH	Facultad de Humanidades
U. Viña del Mar	Escuela de Comunicaciones
U. Andes	Facultad de Comunicaciones
ESCUELA DE PERIODISMO	DENTRO DE
U. del Mar	Escuela de Periodismo
U. Pacífico	Facultad de Comunicaciones
U. Diego Portales	Facultad de Comunicación y Letras
U. Finis Terrae	Facultad de Comunicaciones y Humanidades
U. SEK	Facultad de Humanidades y Educación
U. Mayor	Instituto de Comunicación
U. Santo Tomás	Escuela de Periodismo
U. Gabriela Mistral	Facultad de Humanidades y C. Sociales
U. Católica	Facultad de Comunicaciones

LA VISIÓN DEL ESTADO

En los veinte años que sucedieron al Régimen Militar, los sucesivos gobiernos de la Concertación primero, y el de la derecha posteriormente, siguieron dando continuidad al sistema de educación superior.

Durante el período ha existido preocupación por el número y la calidad de los profesionales que se están formando, estableciéndose la acreditación obligatoria para carreras como Medicina y Pedagogía. En el caso de esta última, el gobierno del Presidente Sebastián Piñera ha establecido incentivos para que alumnos de altos puntajes ingresen a estudiarla.

En una conversación realizada en 2008, cuando la Concertación aún estaba en el poder, la entonces jefa del Departamento de Educación Superior del Ministerio de Educación, Sally Bendersky, señalaba que "en Chile las instituciones tienen la libertad de enseñar lo que quieran".

Consultada por las cifras, que indican una alta cesantía entre los profesionales egresados desde las escuelas de periodismo, Bendersky indicaba que "se debe conocer bien de qué está encargado el Ministerio. No le compete saber qué carreras se imparten, aunque a mí personalmente me gustaría tener más facultades. Sin embargo, la Constitución de 1980 otorga a las universidades libertad de enseñanza. Al respecto no existe una posición oficial del Mineduc. No somos los más competentes para traspasar fronteras"⁹⁷.

Ante el problema, la administración de esa época dejaba la solución al mercado. "No han habido desde el Ministerio intentos por desincentivar la apertura de escuelas de periodismo. Es el mercado el que actúa y la oferta reacciona con tardanza, y ahí van cerrando

97 BENDERSKY, Sally, entrevista realizada el 20 de abril de 2009

las carreras. Si periodismo fuese prioridad nacional como pedagogía o medicina, si podríamos intervenir, como incentivamos el mejoramiento y la especialización en pedagogía”⁹⁸.

El siguiente Gobierno de derecha, encabezado por Sebastián Piñera, nominó como ministro de Educación a Joaquín Lavín, quien no generó un cambio sustantivo en esta visión.

En la actualidad el Mineduc mantiene una mirada del sistema universitario como un "mercado", en el cual los "clientes" pueden reclamar los derechos que tienen por los "servicios" prestados.

Al contrario, el gobierno del Presidente Sebastián Piñera ha mostrado tener planes de avanzar aún más en la privatización de la educación superior chilena.

En junio de 2010, el Jefe de la División de Educación Superior del Ministerio de Educación, Juan José Ugarte, anunció los planes de la entidad para realizar una reforma al sistema que creará una nueva institucionalidad. Este proyecto agruparía a las casas de estudios del Consejo de Rectores, privadas, institutos profesionales y centros de formación técnica en un nuevo consejo. Además se crearía otro consejo que incluiría sólo a las universidades y se mantendría la vigencia del Cruch.

La reforma vendría de la mano de recomendaciones entregadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a la que Chile se integró en 2010, que si bien es cierto, aprueba los cambios que, en la década de los ochenta, crearon las universidades privadas, aboga por una segunda serie de reformas que enfrenten problemas, a su juicio, como el acceso desigual, métodos de enseñanza anticuados, mallas curriculares

98 BENDERSKY, Sally, Op.Cit

demasiado largas, prácticas de financiamiento retrógradas en las instituciones y un sistema de investigación carente de enfoque.

De producirse la reforma, tendría repercusiones en el financiamiento de la educación ya que se alteraría el aporte económico que entrega el Estado a las casas de estudio del Consejo de Rectores (Aporte Fiscal Directo, Aporte Fiscal Indirecto y fondos concursables).

Se igualaría el sistema público con el privado, reduciéndose el aporte fiscal directo (AFD), el aporte fiscal indirecto (AFI) y los fondos concursables. Estos últimos, que hasta ahora se designan en un 5 por ciento según el desempeño en investigación y en un 95 por ciento por criterios históricos, ahora sólo a convenios de desempeño, por los que tendrán que competir todas las universidades.

A su vez, se desarrollaría un sistema único de becas y créditos donde todos los estudiantes, de universidades tradicionales o privadas, podrán acceder por igual a ellos, terminando con esto con becas como la Bicentenario o el Crédito de tipo solidario, a los que hoy sólo pueden acceder los postulantes a instituciones del Consejo de Rectores, quedando en manos del sector privado el otorgamiento de estos beneficios.

Por otro lado, el Gobierno ha trabajado junto al Servicio Nacional del Consumidor (Sernac), que durante 2010, recibió 2.640 reclamos en el rubro educacional, 20% más que el año pasado. El 60% de las quejas se dirigen contra universidades, seguido de un 30% contra los institutos profesionales y un 10% contra los centros de formación técnica.

El servicio elaboró un índice de reclamos por universidades, que mide la cantidad de reclamos por cada mil matriculados, y que lidera la Universidad de

Los Lagos con un índice de 13,9 puntos, seguido de ARCIS y UTEM con 8,0 puntos, y la U. de Viña del Mar con 7,2.

Los principales reclamos contra las universidades son incumplimiento de condiciones contratadas (35,4%), o sea quejas relacionadas con publicidad engañosa, falta de infraestructura, o cambio de mallas curriculares. Le sigue la mala calidad del servicio administrativo (20%) e intereses excesivos (11%).

"Vamos a monitorear este mercado para que cumplan con lo que prometen. Las universidades están obligadas a presentar toda la información que tengan. Tenemos antecedentes respecto a la difusa publicidad que se ha dado por estos días, y en caso de que ésta atente contra la Ley del Consumidor, llevaremos los casos a Tribunales", señaló en una conferencia de prensa, el director del Servicio, Juan Antonio Peribonio.

A su vez, en la misma conferencia, el ministro de Educación, Joaquín Lavín, llamó a los estudiantes a informarse. "Le hemos pedido al director del Sernac que vigile la publicidad de las universidades, para que informen con la mayor exactitud acerca del servicio que se está ofreciendo", señaló.

El proceso de postulación a las casas de estudio correspondiente al año 2011, -tras conocerse los resultados de la Prueba de Selección Universitaria (PSU)-, dio como resultado una baja de 8% (32 mil jóvenes menos que en 2010) en las postulaciones a las entidades tradicionales en favor de sus pares privadas, situación que, a falta de un estudio acabado sobre el tema, puede atribuirse al marketing hecho por estas últimas.

Otra disminución se dio en el puntaje promedio de ingreso a las Universidades del Consejo de Rectores. Este año alcanzaron sólo los 610,44 puntos ponderados, a diferencia del 2010 que superó los 613 puntos.

En tanto, las universidades privadas consiguieron un primer avance en su propósito de integrar el Consejo de Rectores que reúne a las universidades tradicionales, ya que a partir del próximo año podrán participar en el proceso de inscripción y postulación a la educación superior.

En periodismo el avance ha sido más lento. Según las últimas cifras disponibles del Ministerio de Educación, a 2009, de los 41 programas de periodismo que ofrecieron 36 escuelas, sólo ocho (la mayoría de universidades tradicionales) lograron llenar los cupos establecidos. Notorios son los casos de la Universidad Central, que llenó sólo 19 de las 45 vacantes que ofrecía, o la Universidad del Mar, cuya sede de La Serena no recibió ninguna postulación.

No ha habido hasta ahora, ninguna mención por parte de la actual administración al exceso de profesionales, alta cesantía de éstos, o preocupación por la calidad de la educación que las universidades están entregando a los alumnos.

CONCLUSIONES

Con 12 mil periodistas en el mercado, 36 universidades impartiendo la carrera, 30% de periodistas recién titulados cesantes, ritmos de trabajo agobiantes, malos sueldos, desconocimiento de la realidad laboral por parte de las escuelas y con un nivel de cambio que hace impredecible lo que vaya a ocurrir en el futuro, una cosa es absolutamente cierta: el título universitario de periodista cada día parece perder valor.

En este contexto, resulta cada vez más lógica una frase con la que el director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Las Américas, Pablo Vildósola, respondió a los cuestionamientos de su ex coordinador Carlos Krummel (según cuenta este último), por

titular a un alumno sin las condiciones para ejercer el periodismo. Entonces, Vildósola, le contestó: “¿Para qué alegas?, si el título no le va a servir de nada”.

Sin duda alguna, este hecho ha sido responsabilidad de las universidades que imparten la carrera, pero también de la falta de regulación al respecto. Durante la década de la década de los noventa, la aplicación de la libertad de enseñanza y de mercado estuvo acompañada de falta de información por parte de quienes se integraban en masa al mercado universitario.

En Chile, la expansión del sistema universitario hacia el sector privado, y la proliferación de demasiadas entidades ofreciendo las mismas carreras, ha provocado la sobreoferta laboral de muchas profesiones.

Si bien es cierto que Periodismo no es la única que se enfrenta a estas problemáticas, la existencia de una campaña elaborada por el mismo colegio, además de cifras (sueldos, niveles de cesantía y condiciones de trabajo) que son peores a las de otras labores universitarias, le dan un carácter especial.

Específicamente se hace muy preocupante la presión a la baja que están sufriendo los puntajes mínimos con los que se entra a estudiar la carrera, debido a la menor demanda. Muchas escuelas decaen en sus exigencias porque deben llenar sus cupos, ya sea para financiarse, como dicen ellas, o para llegar a hacer un mejor negocio. Esto incide en la calidad de los futuros profesionales, ya que en 2009, sólo dos universidades, la de Chile y la Católica consiguieron reclutar alumnos con puntajes superiores a 700 puntos.

Esta situación, impensada para carreras como Medicina o Derecho, sugiere que la carrera no resulta interesante para los estudiantes más capaces.

Por otra parte, pero en la misma línea, las universidades recurren a todo tipo de recursos para aumentar sus matrículas. En algunos casos, como en la Universidad Las Américas, parece incluso no existir interés por otorgar a la sociedad profesionales de categoría, sino más bien solamente obtener recursos.

Pero en la mayoría, la importancia del rol social del periodismo, con su papel fiscalizador, crítico y cuestionador de la sociedad, se ve relegado a la mera convergencia y empleabilidad por parte de los medios de comunicación y sectores corporativos, cuyos intereses son en muchos casos, opuestos al de crear una sociedad democrática, participativa y pluralista.

Ese discurso, el de formar profesionales puramente empleables para el sistema de concentración de medios, es el que mantiene la mayoría de las escuelas consultadas en esta memoria, y desemboca en el detrimento de la calidad del periodismo que vemos hoy en nuestro país.

No siendo, hoy por hoy, del interés de las autoridades educativas, la situación del periodismo en el país, y habiéndose dejado exclusivamente al mercado la tarea de regular entre “buenas” y “malas” escuelas, de acuerdo a una relación de oferta y demanda, a juicio del autor, sólo cabe en el corto plazo que las instituciones que mantienen un discurso distinto redoblen sus esfuerzos y perseveren en éste, puesto que la situación del periodismo en el país puede llegar a tener graves consecuencias para una sociedad que, al menos nominalmente, aspira a ser más democrática, participativa e incluyente.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

BECKER, Lee. Are We What We Enroll? Journalism & Mass Communication Educador, 60, Kentucky, Estados Unidos, Año 2005

BENASSINI, Claudia. El imaginario social del comunicador: una propuesta de acercamiento teórico. Razón y Palabra, 25, Ciudad de México, México, Año 2008.
Extraído desde <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n25/cbenassini.html>

BRUNNER, Jóvenes y desempleo: ¿Qué es lo que el mercado pide? En Inserción laboral de los graduados: ajustes y desajustes. Extraído desde: http://200.55.210.205/portal.herramientas/mt/jjbrunner/archives/2008/08/insercion_labor_1.html. Año 2009.

Capítulo III "Normas sobre derecho a la educación y libertad de enseñanza contenidas en la nueva constitución política del Estado", acceso en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0015045.pdf> , 30 de diciembre de 1980, Santiago, Chile

Decreto con Fuerza de Ley N°1, 30 de Diciembre de 1980, Santiago, Chile

DÉLANO Manuel, KIKLANDER Karin, SUSACASA Paula, Informe del Consejo Superior de Educación: “Los periodistas recién titulados y el mercado laboral”, en “Calidad de la educación” N° 27. Año 2007.

DEL VALLE, Carlos, “Formación universitaria en periodismo: una reflexión sobre la disciplina y la profesión. Un debate más entendido que logrado”. Encuentro Nacional de la Asociación de Escuelas de Periodismo y Comunicación Social de Chile, Santiago, Chile. Año 2002.

FUENTES NAVARRO, Raúl “El estudio de la comunicación desde una perspectiva sociocultural en América Latina”, en Diálogos de la Comunicación, Santiago, Chile. Año 1992.

GONZALEZ, Gustavo, "La 'regulación' de la carrera de periodismo", columna de opinión publicada en la página web de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, noviembre 12, 2007.

GONZALEZ Gustavo, "50 años de periodismo universitario en Chile: encuentros, desencuentros y desafíos", Revista “Comunicación y Medios”, Santiago, Chile. Año 2003.

GRONEMEYER, María Elena. "Periodistas chilenos: el reto de formar profesionales autónomos e independientes", Cuadernos de Información, Universidad Católica, Pág 15. Santiago, Chile. Año 2001.

GUTIERREZ, Fernando. y LÁVIN, María Gloria. Mercado laboral para periodistas en Concepción. Informe 1998-2002. Concepción: Ediciones Universidad Católica de la Santísima Concepción. Concepción, Chile. Año 2003.

MARQUES DE MELO, José “Communication Theory and Research in Latin America: A Preliminary Balance of the Past Twenty - Five Years”, en Media, Culture & Society, 10, Año 1988.

MELLADO Claudia, DEL VALLE Carlos, SALINAS Paulina y GONZÁLEZ Gustavo, Estudio 1080066, “Estudio comparativo de la realidad de los profesionales de la comunicación en las regiones de Antofagasta, Bío Bío, Araucanía y Metropolitana: ordenamiento geopolítico, lógicas productivas y mediación social” realizado por las universidades de Chile, Santiago, Católica del Norte y La Frontera, con financiamiento Fondecyt. Año 2010. Resultado de la encuesta de prensa. Pág 6. Acceso a informe: www.periodistasycomunicadoresdechile.cl

MELLADO, Claudia. Indicadores de identidad y perfil del periodista regional en Chile. Opción 23(55), 145-167. Concepción, Chile. Año 2008.

MELLADO Claudia, “Reflexiones sobre la oferta académica, la situación laboral y la formación del periodista en Latinoamérica”, Revista de Ciencias Sociales, Santiago, Chile, Año 2010.

MELLADO, Claudia, " La influencia de CIESPAL en la formación del periodista latinoamericano. Una revisión crítica, Estudios sobre el mensaje periodístico", Estudios sobre el mensaje periodístico, Santiago, Chile. Año 2010.

MUÑOZ, María y GUZMÁN, Eduardo. "La especialización del periodismo: un desafío aplicado a los modelos de enseñanza en las universidades chilenas frente a las demandas de la era global, hacia un mejor ejercicio en el siglo XXI. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Chile: Uniacc, Santiago, Chile. Año 2005.

MONCKEBERG María Olivia, "Los magnates de la prensa- Concentración de medios de comunicación en Chile", Random House, Santiago, Chile. Año 2009

MONCKEBERG, María Olivia, “El negocio de las universidades en Chile”, editorial Debate, Santiago, Chile. Año 2005.

REAL, Elena, “Un intento por clarificar los actos propios del ejercicio del periodismo”, Estudios Sobre el mensaje periodístico, Año 2005.

SALINAS, Paulina. Inequidad y fractura tecnológica: dilemas para la pobreza y el desarrollo regional con perspectiva de género, Antofagasta-Chile. Revista Tercer Milenio, Santiago, Chile. Año 2008.

SÁNCHEZ, Joaquín y RESTREPO, Mariluz, "Promotion of educational materials for communication studies", informe de Fase 1. UNESCO/IPDC Interregional Project IAMCR/AIERI, abril de 1991. Poligrafiado. Disponible en <http://www.uta.fi/textbooks/index.html>.

SOSA, Gabriela, "Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la Comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI". Revista Razón y Palabra, N° 17, Febrero-abril 200, México. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx>.

ZAPATA Gonzalo, "Información en Educación Superior", revista Calidad en la Educación, Santiago, Chile. Año 2005.

ENTREVISTAS

SWEET Juan Pablo, Entrevista hecha el 5 de septiembre de 2010

CONEJEROS, Luis, Entrevista realizada el 14 de agosto de 2009

MEDINA, Álvaro, Entrevista realizada el día 20 de agosto de 2009

MÚÑOZ, Silvana, Entrevista realizada el día 22 de agosto de 2009

AZÓCAR Andrés, Entrevista realizada el 23 de agosto de 2009

ERRÁZURIZ María Ignacia, entrevista realizada el día 3 de septiembre de 2009.

SAIEH, Álvaro, Declaraciones hechas en el seminario "Hacia dónde van los mercados", organizado por CorpBanca en el Hotel W, el día 7 de septiembre de 2010

INFANTE, José Miguel, Entrevista hecha el 1 de septiembre de 2009

MACARI, Mirko, Entrevista hecha el 20 de agosto de 2010

KRUMMEL Carlos, entrevista realizada el 20 de agosto de 2009

SANTIBAÑEZ Luis, entrevista realizada el 13 de abril de 2009

DEBESA, Hernán, entrevista hecha el 20 de julio de 2009

CAVIEDES, Loreto, entrevista hecha el 21 de julio de 2009

ZERÁN, Faride. Declaraciones recogidas por la agencia Reuters el 18 de enero de 2008

CURIHUINCA, Sebastián, entrevista hecha el 2 de septiembre de 2009

HARRISON, Juan Pablo, El Mercurio, 28 de diciembre de 2010

URZÚA, Ricardo, entrevista realizada el 3 de septiembre de 2009

PELLEGRIN, Andrea, entrevista realizada el 3 de agosto de 2009

VERA, Hector, entrevista realizada el 7 de agosto de 2009

BENDERSKY, Sally, entrevista realizada el 20 de abril de 2009

SITIOS DE INTERNET Y OTRAS FUENTES

Comisión Nacional de Acreditación www.cna.cl

Universia www.universia.cl

Futurolaboral.cl www.futurolaboral.cl

Trabajando.com, Encuesta “Un 56% de los chilenos no trabaja en lo que estudió”, realizada en 2009 a 4.206 personas.

Cifras entregadas por el Colegio de Periodistas en la campaña "No seas un periodista frustrado"

Estudio “Igual quiero ser periodista” de trabajando.com, presentado en mayo de 2010
Sitio web de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Las Américas